

AS

El Ruedo



AS
QUIB-
IA.

ó la ga-
Federico.
y Usúa.
la Plaza
oros que
e Gaona.

de Fede-
heredó la
de Fede-
reses, por
de 1948.
oros «Be-
solicitó la

quijo ad-
eas proce-
es un se-
956 creó
dería a su
las reses.
re de an-

acada, ge-
uctos, por
hallan su
s y gana-
Gómen.
Utrera, de

AREVA

6
PTS

REMEMBRANZAS TAURINAS

LEYENDO historias y periódicos taurinos de antaño, aparecen algunos toros saltarines que de un brinco cayeron en el tendido para sembrar un terror pánico en los espectadores y ponerlos en dispersión. Y del primero que tenemos noticia —en el orden cronológico— es de uno que saltó en Cádiz entre los años 1781 a 1790 (solamente ha podido averiguarse que ocurrió un 28 de agosto) y fué estoqueado por el célebre Pedro Romero.

El segundo fué aquel que sirvió para que Goya perpetuase su memoria con uno de los grabados de *La Tauromaquia*, un toro de don Vicente Bello, de Palacios Rubios (Salamanca), que se lidió en Madrid el 15 de junio de 1801, y ocasionó varias desgracias, entre ellas la muerte del alcalde de Torrejón.

Pocos años después, el 15 de octubre de 1804, saltó otro en Zaragoza, sin duda para librarse de Juan Núñez «Sentimientos», que era el matador de toros encargado de darle pasaporte para la carnicería.

Y después, no sabemos que se diera otro caso análogo hasta el mes de junio de 1831, en la Plaza de Aranjuez, al que vamos a prestar ahora breve atención.

Ocho líneas en la página 99 del *Gran diccionario Taurómico*, de Sánchez de Neira, y poco más o menos las mismas en algún otro libro, es todo lo que puede leerse al buscar datos en las obras de consulta acerca del toro «Arisco», lidiado en la Plaza mencionada, el cual pertenecía a la vacada de don Vicente José Vázquez, muy notable en verdad, pues se formó con reses de Cabrera y Vistahermosa, y más tarde, a la muerte de su fundador, fué adquirida por el Real Patrimonio, para luego pasar a poder de los duques de Osuna y de Veragua y finalmente, al de este último.

¿Pero en qué día se lidió «Arisco»? Según unos, el 4 de junio; según otros, el 11, y según «Recortes» —que es el que más confianza nos inspira—, el 22.

Contratado para tomar parte en aquella corrida el matador madrileño, Roque Miranda, «Rigores», al intervenir en el suceso que recordamos le han atribuido una hazaña que no fué realizada por él.

Y es que Roque Miranda fué en política liberal avanzado, y como Fernando Gómez de Bedoya, primer historiador del toreo, fué amigo y correligionario suyo, le dedicó elogios inmotivados —pues no pasó de ser una medianía— y le aplicó hechos y cualidades que no le corresponden. Después, como resulta más cómodo copiar que investigar, los continuadores de Bedoya arrastraron las inexactitudes de éste, y por eso se encuentran tantos bulos en algunas historias circulantes.

Pero volvamos a Aranjuez.

El cuarto toro de la corrida fué el repetido «Arisco»; desde el momento en que salió al ruedo dió muestras de gran bravura; le pusieron tres varas Juan Pinto y Cristóbal Ortiz, y cuando el primero le iba a poner otra, salió corriendo, saltó la valla y, salvando las cuerdas, fué a caer en el tendido, produciendo la natural confusión en los espectadores, los cuales huyeron despavoridos, abandonando cuanto tenían a mano y no pocas prendas de vestir.

El toro, como si se complaciese en el espectáculo, pasó del tendido a la grada, que recorrió con igual facilidad que si lo hiciese por la llanura de una dehesa, y de la grada volvió al tendido 4, después de desocupar rápida y completamente aquellas localidades.

Los voluntarios realistas que prestaban servicio de orden en la Plaza durante la corrida, acudieron al sitio de la ocurrencia dispuestos a detener al toro con sus armas; pero el animal, sin hacerles caso, continuó su paseo por las locali-



Roque Miranda

Roque Miranda y el toro «Arisco»

dades del circo, y ya estaba cerca del tendido 5, que, como el 4, quedó despejado inmediatamente, cuando le cortaron el paso Roque Miranda y el banderillero Luis Rodríguez, «el Tiñoso», ambos provistos de estoques, y fué el segundo, más valeroso que Miranda, el que rindió al animal al recetarle un metisaca. No hay que decir que «El Tiñoso» fué aclamado y ovacionado largamente.

A pesar de la alarma que el salto de «Arisco» produjo, no hubo que lamentar ninguna desgracia grave. Hubo, sí, sustos, carreras, caídas, atropellos, desmayos y muchas prendas de vestir completamente destrozadas; pero las heridas que algunos sufrieron fueron leves.

Durante mucho tiempo se habló del suceso de Aranjuez y del rasgo de valor de Luis Rodríguez —pesé a que alguno de los historiadores mencionados se lo atribuye a Roque Miranda—, y puede suponerse que los incidentes ocurridos fueron abultados por quienes los refirieron.

El mencionado «Tiñoso» pertenecía, como banderillero, a la cuadrilla del famoso Francisco Montes, el cual no actuó en aquella corrida por haber resultado cogido en la celebrada el día 15 en la misma Plaza. Fué un subalterno

muy notable y sintió pujos de matador; pero quedó en banderillero.

Restablezcamos la verdad y no la despojemos de lo que le pertenece para dárselo a Roque Miranda.

Bien dijo Cervantes, al atribuir a Urganda la Desconocida aquellos versos estampados a la cabeza del Quijote:

*Que el que saca a luz pape-
para entretener donce-
escribe a tontas y a lo-*

Y donde quiere decir «doncellas entretenidas», pongamos aficionados ingenuos que se tragan de buena fe cuanto quieren escribir los despistados.

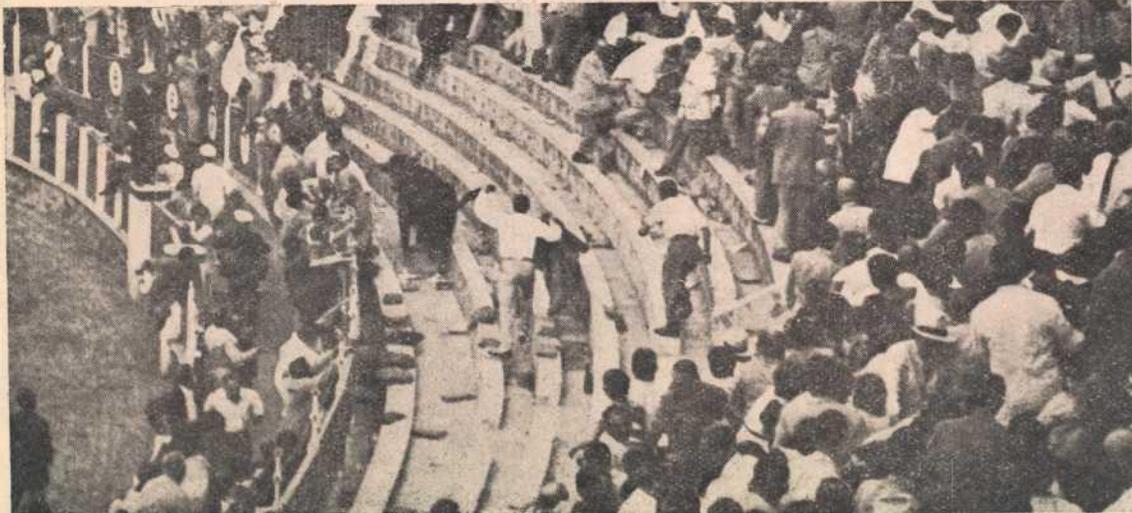
Durante el siglo pasado fueron varios los toros saltadores que, buscando salida del redondel, visitaron el tendido para inquietar el ánimo de la gente, como ocurrió en Sevilla el 4 de junio de 1848; otra vez en Zaragoza, el 26 de agosto de 1860; nuevamente en Madrid, el 23 de junio de 1872; en Valdepeñas, el 15 de junio de 1876; en Ciudad Rodrigo, el 29 de mayo de 1885; en Vitoria, el 2 de agosto del mismo año; en Zaragoza, por tercera vez, el 19 de mayo de 1887, y en Barcelona, el 14 de abril de 1895.

También en el siglo actual se han dado varios casos, aunque en plazas de poca importancia, que si no mencionamos es porque no hemos hecho el propósito de dar una relación completa de todos estos peligrosos incidentes.

Muy desagradable tiene que ser para el público recibir la visita de un toro, y en ello debió de pensar un revistero del siglo anterior, al escribir este terceto:

*Para evitar tan inquietantes bromas,
deben estar en buenas condiciones
contravallas, barrotos y marmas,*

DON VENTURA



El Ruedo

«El Ruedo», Weekly. Madrid, Spain
Entered as second class matter at the post office at New York, N. Y.

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS
Fundado por MANUEL FERNANDEZ-CUESTA
Dirección y Redacción: Hermosilla, 75-Teléfs. 256165-256164
Administración: Puerta del Sol, 11 - Teléfono 22 64 58
Año XVI - Madrid, 19 de marzo 1959 - N.º 789
Depósito legal: M 888 - 1958.



La fallera mayor, señorita Colomer Casanova, y su corte de honor presencian la primera corrida de las Fallas

La primera corrida fallera

Un toro de Cobaleda para don Angel Peralta y seis de doña Eusebia Galache para Gregorio Sánchez, Curro Girón y "Miguelín"

La primera «despertá» de las fiestas falleras se ha hecho bajo una fina lluvia. Ya entrada la mañana, dejó de llover, pero el cielo continuó entoldado, empezando a llover de nuevo, con bastante intensidad, a las dos y media de la tarde, para continuar así hasta momentos antes de la hora fijada para empezar el espectáculo, en que escampó. La corrida estuvo a punto de no celebrarse, ya que, a consecuencia del agua caída, el ruedo quedó en pésimo estado. Los toreros estuvieron inspeccionando el ruedo y al fin se decidió, de acuerdo con la autoridad, el retrasar la corrida media hora, para tirar sobre el barrizal formado varios carros de serrín. La magnífica organización existente entre el personal de areneros y demás operarios de la Plaza hizo posible el que, en menos de media hora, quedase el ruedo en aceptables condiciones. Con el fin de no estropear el piso, la actuación del rejoneador don Angel Peralta pasó de primero a cuarto lugar.

Los seis toros de doña Eusebia Galache, muy bien presentados y cómodos de cabeza, dieron el siguiente peso en bruto: primero, 540; segundo, 452; tercero, 531; cuarto, 517; quinto, 500, y sexto, 485. La excelente presentación se vio completada con la bravura, ya que, en conjunto, fué un encierro superior para los toreros, y eso que perjudicó a los bichos lo resbaladizo del suelo. Los mejores fueron los lidiados en los tres primeros lugares, y el que menos se prestó al lucimiento, el segundo de los que correspondieron a Gregorio Sánchez.

La corrida tuvo un arranque triunfal. Los tres primeros toros se fueron al degolladero con algún apéndice menos. Después de la actuación de Angel Peralta el festejo bajó de tono.

Gregorio Sánchez llevó a cabo en su primero una faena valerosa y artística, de extraordinario mérito, si se tiene en cuenta que el toro, muy quedado, no estaba para hacer grandes cosas; pero Gregorio, a fuerza de pisar un terreno comprometidísimo, logró pases de gran calidad, sobresaliendo unos naturales enormes, tirando muy bien del toro. Entre ovaciones y música, intercaló el toledano pases variados, adornándose con unas giraldivas. Mató de media estocada y se le concedió una oreja, recorriendo el ruedo entre aplausos.

Su segundo llegó muy aplomado al último tercio, y Gregorio, a pesar de

la enorme voluntad que derrochó y lo cerca que estuvo, sólo consiguió unos muletazos sueltos, que se aplaudieron. Mató de dos pinchazos y media superior.

Curro Girón estuvo toda la tarde bulidor, con deseos de triunfar. Cortó una oreja en su primero, y sin duda habría cortado también en el quinto si el bicho, herido de muerte, no hubiera tardado tanto en doblar. A los dos bichos los toreó excelentemente a la verónica, instrumentando varios lances con los pies juntos, llevando a la fiera prendida en los vuellos del capote. Banderilleó con facilidad a sus dos enemigos, escuchando ovaciones. Las faenas de muleta fueron variadas, intercalando ayudados por alto, pases con la derecha, naturales, giraldivas de pie y de rodillas, muletazos en círculo y otros de adorno. Mató a los dos bichos de media estocada y descabello, cortando la oreja de su primero y perdiéndola en el otro, como ya hemos dicho, por lo mucho que le costó descabellar. No obstante, fué ovacionado y saludó desde el tercio.

«Miguelín» puso la plaza al rojo vivo durante la faena que llevó a cabo en su primero. Recibió a este bicho con dos largas afaroladas, de rodillas, que hicieron levantar al

SIGUE

Brandy "Espléndido"



Siendo

GARVEY

es exquisito

público de sus asientos. Luego realizó un quite citando de espaldas, para cambiar al toro de forma escalofriante. Se lució en tres verónicas enormes, cargando la suerte. Banderilleó con acierto y jugueteó, al terminar esta suerte, correteando delante del toro, en ocasiones tan cerca que salió con la taleguilla destrozada de un hachazo que le tiró la fiera. La faena de muleta la inició con unos pases por bajo, para continuar con pases de espaldas, con la derecha, y giraldillas de rodillas, que trasladaron la emoción a los tendidos. En uno de los muletazos de rodillas fué enganchado y pisoteado, sin más consecuencia que el susto. Mató de una estocada colosal, y en medio de grandes aplausos se le concedieron las orejas y el rabo y dió la vuelta al ruedo.

En su segundo, «Miguelín» se mostró voluntarioso y valiente. El bicho era el más descarado de cabeza, y un picador le pegó fuerte, por lo que en el último tercio se quedó muy aplomado. Con la espada estuvo «Miguelín» breve, siendo aplaudido. Los tres diestros fueron despedidos con aplausos al abandonar la plaza.

Don Angel Peraltá, que rejoneó en cuarto lugar un toro de Cobaleda, se mostró como el formidable caballista que todos conocemos. Dió una bella lección de cómo se monta a caballo y de doma. Clavó rejones magníficos y dos pares de banderillas —uno de ellos a dos manos— portentosos. En uno de los rejones el bicho se rompió una pezuña y ya no ayudó al caballero. Mató de un rejón colocado superiormente y se le ovacionó con gran entusiasmo.

Los toros de Galache dieron el siguiente peso en canal, por orden de salida: 323, 287, 336, 307, 306 y 277 kilos, respectivamente.

J. LLORET

Gregorio Sánchez pasando de muleta a su primero, del que le concedieron la oreja



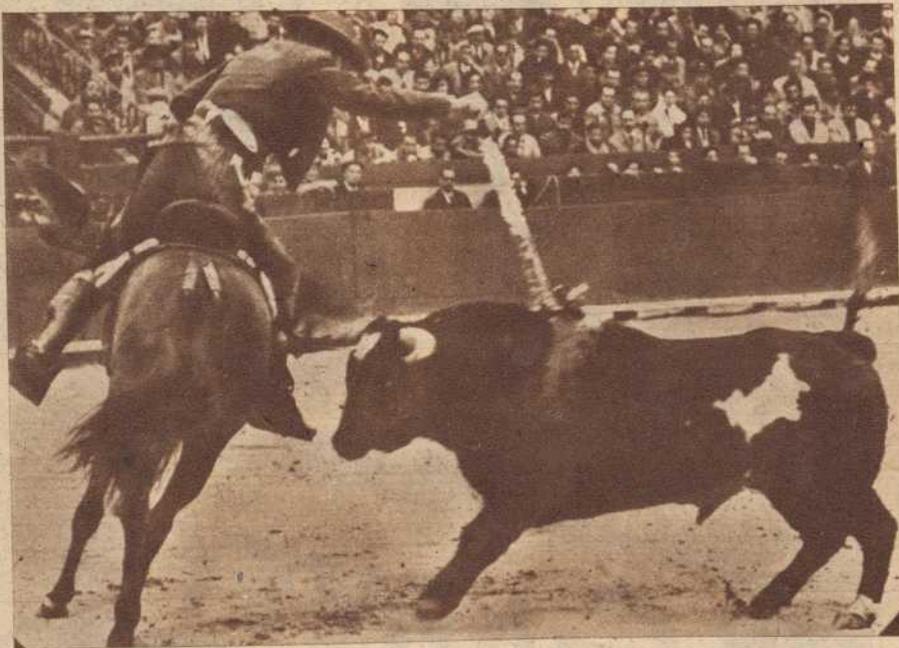
Los matadores y los delegados de la autoridad examinando el piso, convertido en barrizal a causa de la lluvia



Con rapidez extraordinaria, las dependencias de la Plaza pusieron el ruedo en condiciones de que comenzara la lidia



Curro Girón en su primero, en el que también triunfó



Angel Peraltá hubo de actuar en cuarto lugar y alcanzó gran lucimiento



«Miguelín» citando con la muleta a la espalda (Fotos Vidal)

Casi se llenar... partido de f... reaparecía Ant... tras las causas... te entrada. L... setenta y dos... aicalo, ya fué... p... —que... — de no v... que se anunci... agosto gene... El señor Alvar... González, Gonzá... en este festejo... casos, ninguna... toreros o... allex y Gómez (G... no lograron ent... gundo festejo de... tando de autén... aberrimiento.

EL VETERANO

Lo mejor de l... ningún género, f... dor Manuel Suárez... que sabe monta... con el caballo y... y eficacia. Si a lo... es gusta la suer... de la de aniquila... vara larga, vean... Suárez. «Aldeano... ha preferido, a lo... der la pureza de... sional. Quien pi... puede, sin estude... garrocha y valora... trabajo; pero «Al... del toro y sale si... trar lo que de gal... hay en la suerte... práctica es un... Suárez tendrá m... realización de s... nos da la medida... vulgar.

Ya sé que esto... panas de la alab... bulterno que no... que alguna figur... su atención en... tal subalterno co... que yo trato es... lo bueno que en... de quien venga... proclamar que lo... excepcional de la... en Madrid el día... a exhibición qu... durante la lidia... ano Manuel Suá... el fuera, a no... haquete, que es... único modo con... mostrar admiraci... en honor de Ma... no sólo, claro e... domingo en la P... como en reconocim... labor profesio... semejante, y... méritos de u... mientes, y con...

ayudado por

Novillos mansos en la MONUMENTAL

Reses de don Juan Antonio Alvarez para Carlos Gómez, «El Tano», Antonio González y Manuel Giménez, «Viruta»

Casi se llenaron los graderíos. No hubo partido de fútbol, hizo buen tiempo y reapareció Antonio González. Fueron estas tres las causas que determinaron la excelente entrada. La salida, después de ciento veinte y dos minutos de latoso espectáculo y dos minutos de latoso espectáculo, ya fué otro cantar: caras largas, promesas — que, como siempre, no se cumplieron — de no volver al coso taurino hasta que se anuncien carteles más interesantes que el disgusto general en los espectadores.

El señor Alvarez, ganadero, y los espadas González y Jiménez colaboraron en este festejo con poca o, en algunos casos, ninguna fortuna. ¿Habrá que «fichar» toreros orjundos? Los Giménez, González y Gómez (G. G. G.), raciales, sin duda, no lograron entretener al respetable. Segundo festejo de la temporada y segundo tanto de auténtico, prolongado y total aburrimento.

EL VETERANO SUAREZ

Lo mejor de la novillada, sin duda de ningún género, fué la actuación del picador Manuel Suárez, «Aldeano», vailarguero que sabe montar, que «torea» muy bien con el caballo y que sabe picar con estilo y eficacia. Si a los lectores de EL RUEDO les gusta la suerte de picar, tan diferente de la de aniquilar, destrozarse y matar con vara larga, vean cómo la practica Manuel Suárez, «Aldeano», jinete excepcional que ha preferido, a lo largo de una vida, defender la pureza de la suerte a su medro personal. Quien pica como Manuel Suárez puede, sin esfuerzo, matar toros con la varrocha y valorar así crematísticamente su trabajo; pero «Aldeano» no es un jornalero del toreo y sale siempre dispuesto a demostrar lo que de gallardía, belleza y emoción hay en la suerte de varas cuando él que la practica es un artista valiente. Manuel Suárez tendrá más o menos fortuna en la realización de su trabajo, pero siempre nos dá la medida de su calidad, fuera de lo vulgar.

Ya sé que esto de hacer voltear las campanas de la alabanza en honor de un subalterno que no ha tenido la fortuna de que alguna figura del toreo haya fijado su atención en él, a nada práctico para el subalterno conduce; pero como de lo que yo trato es de que el público aprecie lo bueno que en el ruedo se haga, venga de quien venga, estoy en la obligación de proclamar que lo mejor, lo verdaderamente excepcional de la novillada que se celebró en Madrid el día 15 de marzo de 1959 fué la exhibición que del arte de picar hizo durante la lidia del sexto novillo el veterano Manuel Suárez, «Aldeano». Y si por mí fuera, a no tardar, se celebraría un banquete, que es uno de los pocos, si no el único modo conocido entre nosotros de mostrar admiración y afecto a las personas, en honor de Manuel Suárez, «Aldeano», no sólo, claro está, por lo que hizo el domingo en la Plaza de toros de Madrid, sino en reconocimiento del mérito de toda su labor profesional. No ignoro que un banquete semejante, organizado para premiar los méritos de un subalterno, no tendría antecedentes, y como, por otra parte, no co-



«El Tano» en un pase de pecho a su primero



Antonio González toreando por naturales

nozco personalmente a esté gran picador, me conformo con felicitarle desde EL RUEDO y brindarle estas líneas por su labor artística, honrada y bellísima. ¡Vaya por usted, Manuel Suárez, espejo de caballeros en plaza!

FERNANDEZ, MORALES Y GONZALEZ

Después del de Suárez, la memoria me trae tres apellidos, españolísimos también, que son los de otros tantos subalternos que si domingo brillaron con luz propia. Fueron Antonio Fernández, «Almensilla»; Luis Morales y Luis González, «Faroles». Los tres ayudaron muy eficazmente, cuando les correspondió, a su matador; los tres corrieron los novillos como lo piden las reglas del bien torear; los banderillaron como los mejores y los tres merecieron los aplausos que les fueron dedicados y... los que les fueron regateados. Si los míos sirven, vayan, aunque sean tardíos, en su honor.

MANSOS CACEREÑOS

No me gustó el ganado del criador cacereño señor Alvarez. Que los más no tuvieran dificultades es condición muy de apreciar si se atiende a la integridad física de los toreros, integridad que a todos, importa, pero que sólo se garantiza con la suspen-

sión del espectáculo. Que alguno llegara suave a la muleta no quiere decir que fuera bravo y alegre, que ninguno lo fué, y que uno derribara y desmontara otro no compensa de la flojedad de casi todos. Hubo dos que volvieron la cara a los caballos y alguno que recargó un poquito. No, no me gustaron los novillos del señor Alvarez. Novillos con poca casta, poca bravura, mucha sosería, bastante nervio y, en general, poco respeto. De volumen, aunque alguno hubo sacudido de carnes, anduvieron bien. Perderíamos el tiempo mis lectores y yo si detallara aquí la pelea que cada res hizo, porque, como queda dicho, ninguna se distinguió por su bravura, por su poderío o por cosa alguna que pudiera justificar el análisis.

CARLOS, ANTONIO Y MANUEL

Fué primer espada Carlos Gómez, «El Tano». Recibió el muchacho al primero con unas verónicas aceptables y le puso después un par abierto y otro bueno. El novillo, que se cayó varias veces, no fué malo para la muleta, y «El Tano» vió que todo era fácil con aquel enemigo. Brindó al público, dió dos pases por bajo y uno por alto y cortó la apenas iniciada faena para que el bicho descansase y poder él saludar a un amigo. Cinco en redondo, uno de pecho y nuevo descanso y otro saludo. Una serie de cinco naturales rematada con

el de pecho y nuevo paseo del joven novillero para dar lugar a que el astado se repusiera. Unos muletazos por bajo, media estocada tendida y delantera y una entera también delantera, dieron en tierra con el de Alvarez. «El Tano» dió la vuelta a ruedo y fué ovacionado. Al cuarto, que tuvo más fuerza que el primero, le hizo faena por naturales, redondos y por bajo, sin correr la mano ni aguantar, y lo mató de una corta. Mal aconsejado por uno de sus peones, inició la vuelta al ruedo entre protestas y casi casi terminó.

Antonio González peleó con el lote más difícil y salió del paso sin exponer gran cosa. No gustó en ninguno de sus novillos. Mató al segundo de tres pinchazos y media estocada y al quinto de una corta delantera.

Manuel Giménez, «Viruta», estuvo tan valiente y animoso como en la tarde de su presentación. Cumplió con el capote en los lances de saludo y se hizo aplaudir en algún quite por faroles. Muy tranquilo siempre, posiblemente demasiado parsimonioso, muleteó con desabogo a sus dos novillos, y los mató bien. A su primero lo toreó por ayudados por alto, molinetes, manoletinas y de pecho, y hasta intentó hacerlo por naturales, y lo mató de dos pinchazos bien señalados y una corta. Al sexto, que no estaba para florituras, le hizo faena sobre la derecha y lo mató de media buena. En los dos fué aplaudido.

Convendría que «Viruta» tuviera en cuenta cuándo le corresponde hacer los quites, cosa que ahora olvida o desconoce.

OTROS SUBALTERNOS

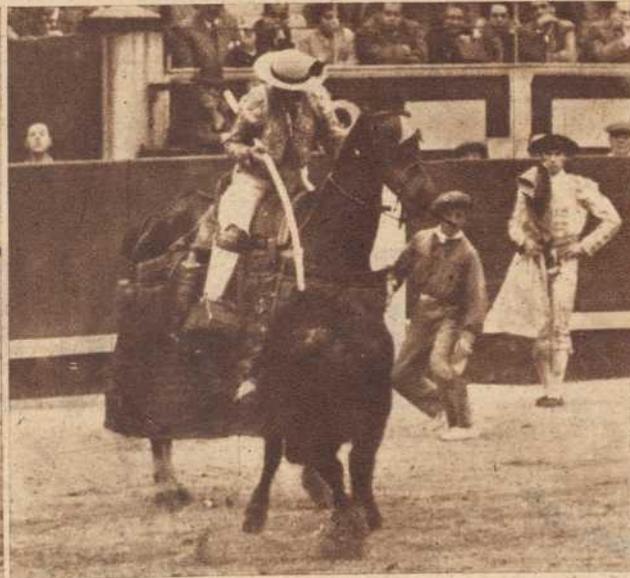
He dado los nombres de los componentes más distinguidos de las cuadrillas, pero es justo consignar que hubo otros que cumplieron satisfactoriamente, y entre ellos se ha de citar a Rafael Atienza, José Moncada y Juan Corbelle.

Dire también, y no me creo obligado a estampar aquí el nombre del protagonista, que un banderillero, en sólo dos entradas, dejó en la arena seis banderillas; las cuatro que llevó él y dos que hizo que se despreciaran del morrillo de la res. ¡Siempre se ve algo nuevo! El mismo peón se vió muy comprometido al dificultarle su salto al callejón dos empleados de la empresa que, pegados a la barrera, presenciaban el espectáculo y que, como se vió, sólo creaban un peligro más situándose en tal lugar.

Hubo rueda de peones en el segundo, tercero, quinto y sexto. No hubo tal rueda en los novillos estoqueados por «El Tano». ¿He dicho que la novillada, en conjunto, fué aburrida?



ayudado por alto de Manuel Giménez (Fotos Cifra Gráfica)



Manuel Suárez, «Aldeano», picando al sexto



FUNDADOR

Pedro Domecq
 JEREZ DE LA FRONTERA



«El Viti»
 el domingo

TAMPOCO de las pasa con la conceden. s. violencia? E debutante o semi llen dos últimas la animaci sadas ocasi De éstos, pese a hab el fué lo n nado y ter y la salida cortado ore El encier layo salió tres empre no lo hizo charlar de llos cumpli tro de ello to, saliendo damente e su matado



«El Viti»
 por salir v

Amargura probona y escarpado animales que no v por tiros el quinto debe ser t El Viti, mediada c reras. Es peles con fia mucho leta, auno labor com hubiese es das perpe toque por Lo defect lo recto d muerto d orejas, q jicio para fatiga. D respetabl

EL DOMINGO, EN VISTA ALEGRE

Dos orejas para «El Viti». - Ganado saltarín y de mal estilo. Aviso y vuelta al ruedo en el mismo novillo para Paco Herrera

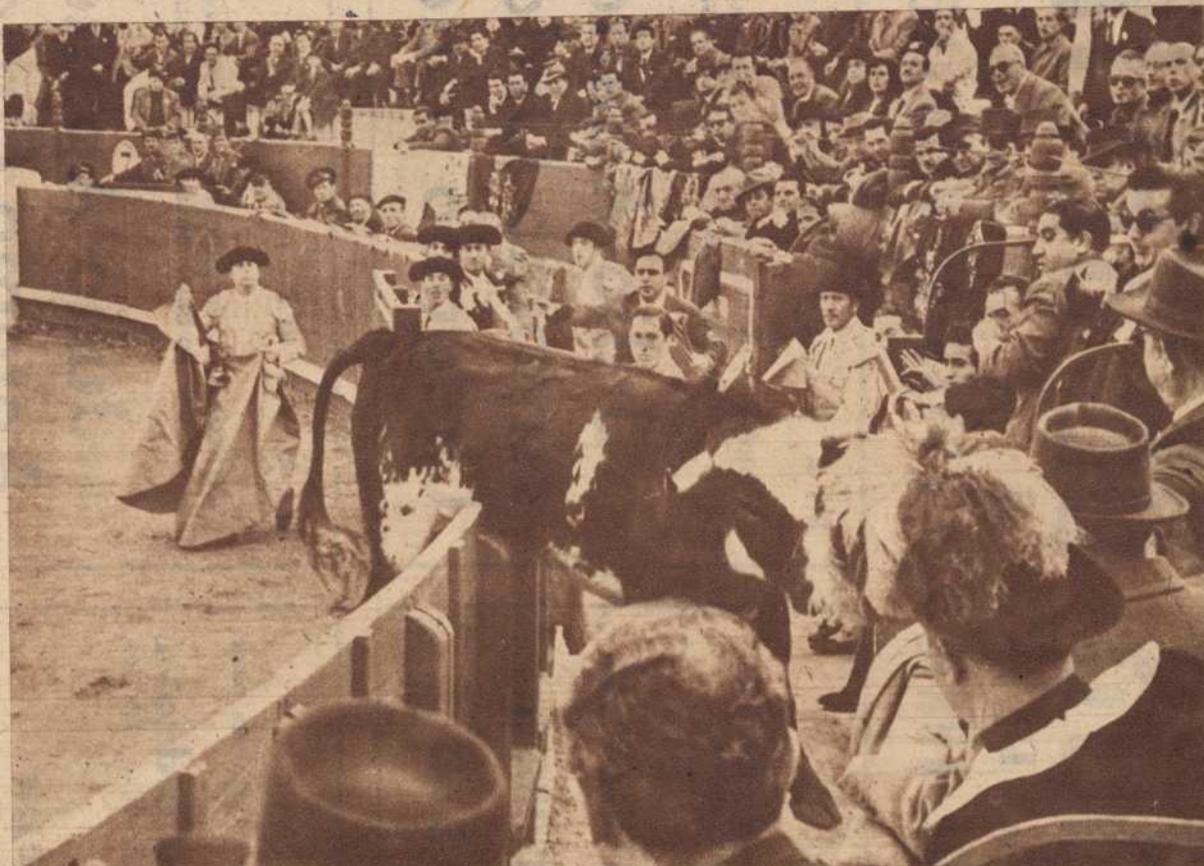


«El Viti» —desmonterado—, debutante y triunfador el domingo en Carabanchel. Con él, Paco Herrera y Antonio Hurtado

TAMPOCO esta vez se animó la entrada, a pesar de las orejas cortadas el domingo anterior. ¿Qué pasa con las orejas? ¿Es que los mismos que las conceden salen convencidos de su exceso de benevolencia? Porque hasta ahora yo había visto que a debutante triunfador y orejeado correspondía lleno o semi lleno en la jornada siguiente. Pero en las dos últimas novilladas de Vista Alegre no ha habido la animación que cabía esperar después de las pasadas ocasiones triunfales de los matadores.

De éstos, salió en primer lugar en la terna *El Viti*, pese a haber sido anunciado en tercer lugar. Y para él fué lo mejor de la tarde, empezando por el ganado y terminando por la doble vuelta a hombros y la salida por la puerta grande después de haber cortado oreja en sus dos novillos.

El encierro de don Mariano y don Francisco Peñayo salió manso, con genio y con sentido. Dos o tres emprendieron la huida sin remisión, y el que no lo hizo dió sus vueltas barbeando las tablas para charlar de sus cosas con los del tendido. En caballos cumplieron sin notas sobresalientes tres o cuatro de ellos, recargando más el primero y el cuarto, saliendo sueltos los restantes y *de naja* descaradamente el quinto, grande y cornalón, que trajo a su matador, Antonio Hurtado, por la calle de la



Los toros del domingo fueron de concurso. Pero de concurso hípico. Este salto —con estupenda foto— fué del lidiado en primer lugar. Pero esto no es nada al lado del brinco que pegó el segundo, que por poco no se metió en el tendido (Foto Cifra Gráfica)

la vista con que advirtió que el cuarto toro tenía faena, después de verlo aculado en tablas y a la defensiva. Pocos toreros quedan en la torería actual que se arriesguen en caso semejante y que terminen lucidamente. Aunque sólo fuera por esto, tengo ganas de volver a ver al muchacho salmantino.

El quinto *pájaro* correspondió a Antonio Hurtado y no quiso ni verlo. No le dió ni un capotazo, dejó que el peonaje —cada tarde más embarullado y más *metique*— hiciera de las suyas, y cuando el bicho pasó a su jurisdicción después de haber hecho batir a los banderilleros varios récords olímpicos vestidos de torero, ni los consejos de Luis Miguel, que salió del burladero para aleccionarle desde el callejón, le impidieron verse desarmado y perseguido. Tuvo la suerte de largarle al encuentro media estocada pescuecerilla, que mató de prisa y se le aplaudió la brevedad. En el segundo —otro de los toros galgos, que no se subió al tendido por milagro— cuajó unos lances discretos y estuvo más suelto y artista en la faena, consintiendo al probón y huidizo novillo, para rematar con brevedad. Dió la vuelta al ruedo. Pero yo sigo añorando al torero que dejó entrever el día de su presentación.

Estuvieron a cargo de Paco Herrera la faena más torera y la mejor estocada de la tarde. Fué en el tercer novillo. Los lances estuvieron bien —aunque codilleros y *prefabricados*, por lo que el diestro queda al descubierto en cuanto el toro se frena un poco—, pero la faena fué muy buena y muy honda. Jugó bien el muchacho la mano izquierda en naturales largos y templados, cambió de mano para torear en redondo, remató con el de pecho garboso y apretado y se adornó en giraldivas. Entró a matar muy bien —tiene un bonito y verdadero estilo—, para dejar una estocada levemente corta y levemente tendida, al tiempo que el bicho le agarraba por la axila y le daba un golpe. Efecto de ello y de que el bicho tardara en doblar fué la eternización del mozo con el *verduguillo*, hasta dar tiempo a que llegase el trompetazo presidencial. Se le hizo dar en justicia al mozo la vuelta al ruedo. En el que cerró plaza —y que salió sembrando pánico por el regusto que dejó su hermanito lidiado en quinto lugar— estuvo discreto y breve. Fué despedido con palmas por el respetable.

De picadores y banderilleros... mejor no hablar. Desde el par de banderillas *culebras* de Valbuena a la carrera pedestre del banderillero de color barquillo, o a los que ponen los rehiletes a estilo rejoneador y uno a uno, hubo toda la gama del antitreo. Por mí, que les suban los sueldos hasta el infinito, pero que salgan buenas cuadrillas, porque las actuales —salvemos a Biosca— hacen malos los novillos buenos y empeoran a los resabiados. En fin, amigos, hasta los palhas.

DON ANTONIO



«El Viti» mató a conciencia —aunque las dos estocadas fueron defectuosas por salir verticales y descubrir la punta del acero por abajo—, y ello contribuyó mucho a su doble orejeo.

Amargura. En general, novillada para no lucirse, probona y rebrincadora —como criada en terreno escarpado y pedregoso, que hace de los toros unos animales ágiles como cabras—, y hierro que aunque no vuelva por Vista Alegre no será añorado por tiros ni por troyanos. Párrafo aparte merece el quinto toro, excelente muestra de todo lo que no debe ser el toro de lidia.

El Viti, que tanto entusiasmo despertó en la desmediada concurrencia, tiene planta y voluntad toreras. Es muchacho sereno y que no pierde los papeles con facilidad. Torea bien con el capote y porfia mucho —muy voluntariosamente— con la muleta, aunque no siempre lleva al toro toreado. Su labor como muletero no hubiera sido decisiva si no hubiese estado tan certero con el pincho. Dos estocadas perpendiculares, con salida de la punta del estoque por el vientre, dieron fin a sus dos enemigos. Lo defectuoso de la herida quedó compensado con lo recto de la entrada a herir y lo fulminante de la muerte de los novillos. Y de ahí surgieron las dos orejas, que lo mismo pueden ser aliento que perjuicio para el novillero, pues el correr demasiado... fatiga. Dejó *El Viti* muy buen sabor de boca en el respetable. A mí en lo que más me gustó fué en



El quinto novillo fué lo que se dice un barrabás, un judas o demás calificativos peyorativos de la Semana Santa. Le vemos perseguir a su inerte matador Antonio Hurtado (Fotos Diego)



PLAZA DE TOROS DE SEVILLA

Empresa PAGES

DOMINGO DE RESURRECCION, FERIA DE ABRIL Y FIESTAS DE PRIMAVERA 1959

DIA 29 DE MARZO (Domingo de Resurrección)

6 TOROS, 6, de la ganadería de doña Raymunda Moreno de Guerra, de Sevilla, para los matadores

Antonio Ordóñez
Manolo Vázquez
Juan García, «Mondéño»

DIA 5 DE ABRIL

6 NOVILLOS, 6, de la ganadería de don Diego Garrido Domínguez, de Huelva, para los novilleros

José Rodríguez, «El Pío»
Luis Alfonso Garcés
Paco Camino

DIA 12 DE ABRIL

6 NOVILLOS, 6, de la ganadería de don Alipio Pérez T. Sanchón, de Salamanca, para los novilleros

Curro Puya
Luis Alfonso Garcés
Juan Vázquez

DIA 19 DE ABRIL

6 TOROS, 6, de la ganadería de don Angel y don Rafael Peralta, de Sevilla, para los matadores

Gregorio Sánchez
Juan Jiménez, «El Trianero»
Curro Romero

DIA 20 DE ABRIL

7 TOROS, 7, uno de don Jesús Sánchez Cobaleda para el rejoneador

Don Salvador Guardiola
y seis de don Clemente Tassara, de Sevilla, para los diestros
Rafael Ortega
Gregorio Sánchez
Curro Girón

DIA 21 DE ABRIL

7 TOROS, 7, de don Eduardo Miura. Uno para el rejoneador

Don Angel Peralta
y los restantes para los matadores
Rafael Ortega
Curro Girón
Juan Jiménez, «El Trianero»

DIA 23 DE ABRIL

6 TOROS, 6, de la ganadería de don Carlos Núñez, de Sevilla, para los valientes diestros

Julio Aparicio
Antonio Ordóñez
Gregorio Sánchez

DIA 24 DE ABRIL

6 TOROS, 6, de la ganadería de don Atanasio Fernández, de Salamanca, para los matadores

Julio Aparicio
Antonio Ordóñez
Manolo Vázquez

DIA 25 DE ABRIL

6 TOROS, 6, de la ganadería de don Alipio Pérez T. Sanchón, de Salamanca, para los matadores

Antonio Ordóñez
Curro Romero
Juan García, «Mondéño»

DIA 22 DE ABRIL

6 TOROS, 6, de la ganadería de don Manuel Sánchez Cobaleda, de Salamanca, para los matadores

DIA 18 DE ABRIL (primer día de feria)

6 TOROS, 6, de la ganadería de don José Benítez Cubero, de Sevilla, para los matadores

DIA 26 DE ABRIL

6 NOVILLOS, 6, de la ganadería de don José Luis Hidalgo Rincón, de Sevilla, para los novilleros

LUIS ALONSO GARCES
Juan Vázquez

DIA 18 DE ABRIL (primer día de feria)

6 TOROS, 6, de la ganadería de don José Benítez Cubero, de Sevilla, para los matadores

Julio Aparicio
Antonio Ordóñez
Manolo Vázquez

Las corridas empezarán a las 5.30 de la tarde

MANIFIESTO DEL GANADO.—Las nueve corridas de toros y las tres novilladas se exponrán en la NUEVA VENTA DE ANTEQUERA por el siguiente orden: La corrida del 29 de marzo y las novilladas del 5 y 12 de abril estarán expuestas la víspera. Las restantes corridas de feria se expondrán el día 17 de abril.

EXTRAORDINARIO SERVICIO DE TRENES Y AUTOBUSES ESPECIALES

Curro Girón
Juan Jiménez, «El Trianero»

DIA 22 DE ABRIL

6 TOROS, 6, de la ganadería de don Manuel Sánchez Cobaleda, de Salamanca, para los matadores

Antonio Ordóñez
Curro Girón
Juan García, «Mondéño»

Cuadrilla de Antonio Ordóñez.—BANDERILLEROS: José Ferrer, Juan de la Palma y Bonifacio García, «Yoni». PICADORES: Manuel Salas y Enrique Salas.

Cuadrilla de Julio Aparicio.—BANDERILLEROS: A. Labrador, «Pinturas»; Pascual Bernal y E. Fauruz Pérez. PICADORES: A. Bravo, «Relámpago», y F. Muñoz Ríos.

Cuadrilla de Gregorio Sánchez.—BANDERILLEROS: A. Díaz, «Michellín»; Manuel Escobar y E. Bueno, «Carbonero». PICADORES: C. Díaz, «Ratón», y J. Lauslin.

Cuadrilla de Curro Girón.—BANDERILLEROS: A. Luque Gago, A. Corona Mingorance y J. Alvaroz. PICADORES: F. Chávez, «Chavitos», y M. Carro, «Almohadilla».

Cuadrilla de Juan García, «Mondéño».—BANDERILLEROS: J. Montañó González, J. González de Ceis y P. Villalba Jiménez. PICADORES: J. Gil Chacón y J. Leiva.

Cuadrilla de Luis Alfonso Garcés.—BANDERILLEROS: F. Agudo Ríos, J. Bellido Romero y M. Roja de la Vega. PICADORES: F. Díaz Martín y A. Suárez.

Cuadrilla de Antonio González.—BANDERILLEROS: A. Fernández, «Almencillas»; L. González, «Faroletas», y J. Martínez, «Moncadas». PICADORES: M. Díaz y F. Caro, «Carito».

Cuadrilla de Paco Camino.—BANDERILLEROS: R. Camino Vera, J. Benítez Cabello y M. Ruiz Serrano. PICADORES: J. Chávez Moreno y A. Soto Martín.

Cuadrilla de José Rodríguez, «el Pío».—BANDERILLEROS: J. Guisado, José Jiménez, «Chucuelito», y J. Chapi. PICADORES: A. Corchero y J. Leiva, «Falcón».

Cuadrilla de Juan Jiménez, «El Trianero».—BANDERILLEROS: Enrique Bernedo, «Bojillas»; Jaime Pericás y Manolo Espinosa. PICADORES: Fernando García, «Longul», y Francisco Díaz, «Bichero».

Cuadrilla de Ángel Peraltá.—AUXILIARES: Rafael Balmisa Romero y Guillermo Guerrero, «Guerteritos». SOBRESALIENTE: Luis Blas Infante.

Cuadrilla de Curro Puga.—BANDERILLEROS: Juan García Chica, Curro Galisteo y Curro Chávez. PICADORES: Antonio Corchero y Juan Corchero.

Cuadrilla de Juan Vázquez.—BANDERILLEROS: A. Vázquez, M. Carmona y J. Ortega, «Gallitos». PICADORES: Antonio Díaz y Asencio Salas.

Cuadrilla de Manolo Vázquez.—BANDERILLEROS: A. Galisteo, R. Vázquez y M. Luque, «Agua-dentero». PICADORES: Antonio Curiel y Manuel Molina.

Cuadrilla de Salvador Guardiola.—AUXILIARES: Jaime Malaver y José Rodríguez, «Pichardos». SOBRESALIENTE: Salvador Távora.

Cuadrilla de Rafael Ortega.—BANDERILLEROS: J. Perea, «Boni»; M. Perea, «Boni», y B. Ortega. PICADORES: Anton o Romero y Antonio Dominguez.

Cuadrilla de Curro Romero.—BANDERILLEROS: J. Robles, «Blanquitos»; A. Pérez, «Ángel»; y Rafael G., «Chiquillín». PICADORES: M. Muñoz y Gabriel Márquez.

PRECIOS PARA LAS CORRIDAS DE TOROS

LOCALIDADES	Empresa		Contribuc. e impuestos		5 por 100 Protección a Menores		15 por 100 Protección y consumo		TOTAL	
	Ptas.	Cts.	Ptas.	Cts.	Ptas.	Cts.	Ptas.	Cts.	Ptas.	Cts.
SOMBRA										
Barrera de 1.ª fila.....	444	45	66	65	22	25	66	65	600	
Barrera de 2.ª fila.....	388	90	58	35	19	40	58	35	525	
Barrera de 3.ª fila.....	314	80	47	25	13	70	47	25	425	
Tendido.....	185	20	27	80	9	20	27	80	250	
Sillón de tendido.....	285	20	42	75	14	30	42	75	385	
Grada (derecha e izquierda).....	129	60	19	45	6	50	19	45	175	
Delantero de palco.....	370	35	55	55	18	55	55	55	500	
2.ª fila de palco.....	203	70	30	55	10	20	30	55	275	
Silla especial de palco.....	148	15	22	20	7	45	22	20	200	
Palco bajo n.º 1 y 2.ª fila.....	296	45	44	45	14	80	44	45	400	
» » 2.ª fila.....	277	80	41	65	13	90	41	65	375	
» » 3.ª fila.....	266	65	40	00	13	35	40	00	360	
» » 4.ª fila.....	222	30	33	35	11	10	33	35	300	
Palco bajo n.º 3, 1.ª fila.....	296	30	44	45	14	80	44	45	400	
» » 2.ª fila.....	277	80	41	65	13	90	41	65	375	
» » 3.ª fila.....	266	65	40	00	13	35	40	00	360	
» » 4.ª fila.....	222	30	33	35	11	10	33	35	300	
Palco bajo n.º 3 (bis), 1.ª fila.....	207	40	31	10	10	40	31	10	280	
» » 2.ª fila.....	203	70	30	55	10	20	30	55	275	
» » 3.ª fila.....	185	20	27	80	9	20	27	80	250	
SOL Y SOMBRA										
Barrera de 1.ª fila.....	388	90	58	35	14	90	58	35	525	
Barrera de 2.ª fila.....	314	80	47	25	15	70	47	25	425	
Barrera de 3.ª fila.....	240	75	36	10	12	05	36	10	325	
Tendido.....	148	15	22	20	7	45	22	20	200	
Sillón de tendido.....	229	60	34	45	11	50	34	45	310	
SOL										
Barrera de 1.ª fila.....	111	10	16	70	5	55	16	70	150	
Barrera de 2.ª fila.....	92	60	13	90	4	60	13	90	125	
Barrera de 3.ª fila.....	74	05	11	10	3	75	11	10	100	
Tendido.....	59	25	8	90	2	95	8	90	80	
Balcón de 1.ª fila.....	66	65	10	00	3	35	10	00	90	
Gradas.....	40	75	6	10	2	05	6	10	55	

Juan García, «Mondéño»

DIA 26 DE ABRIL

6 NOVILLOS, 6, de la ganadería de don José Luis Hidalgo Rincón, de Sevilla, para los novilleros

Antonio González
Juan Vázquez
Paco Camino

VENTA DE LOCALIDADES.—Para la corrida de Resurrección se despacharán el sábado 28, de 10 a 1 y de 4 a 8, en los despachos de la Empresa, calle Zaragoza, 30. Durante los días martes 14, miércoles 15 y jueves 16 se despacharán solamente para los señores que adquirieran localidades para TODAS LAS CORRIDAS DE FERIA, a las horas antes anunciadas, y a partir del 17 podrán adquirirse libremente para cualquiera de ellas. Caso que hubiera billetes disponibles se seguirán expidiendo en los citados despachos el día de cada corrida, de 10 de la mañana a 4 de la tarde, y desde esta hora en las taquillas de la plaza de toros.

PRECIOS PARA LAS NOVILLADAS

LOCALIDADES	Empresa		Contribuc. e impuestos		5 por 100 Protección a Menores		15 por 100 Protección y consumo		TOTAL	
	Ptas.	Cts.	Ptas.	Cts.	Ptas.	Cts.	Ptas.	Cts.	Ptas.	Cts.
SOMBRA										
Barrera de 1.ª fila.....	185	20	27	80	9	20	27	80	250	
Barrera de 2.ª fila.....	166	65	25	00	8	35	25	00	225	
Barrera de 3.ª fila.....	148	15	22	20	7	45	22	20	200	
Tendido.....	66	65	10	00	3	35	10	00	90	
Sillón de tendido.....	148	15	22	20	7	45	22	20	200	
Grada (derecha e izquierda).....	55	55	8	35	2	75	8	35	75	
Delantero de palco.....	166	65	25	00	8	35	25	00	225	
Silla de palco, 2.ª fila.....	74	05	11	10	3	75	11	10	100	
Palco bajo n.º 1 y 2, 1.ª fila.....	148	15	22	20	7	45	22	20	200	
» » 2.ª fila.....	133	35	20	00	6	65	20	00	180	
» » 3.ª fila.....	118	50	17	80	5	90	17	80	160	
» » 4.ª fila.....	96	30	14	45	4	80	14	45	130	
Palco bajo n.º 3, 1.ª fila.....	148	15	22	20	7	45	22	20	200	
» » 2.ª fila.....	133	35	20	00	6	65	20	00	180	
» » 3.ª fila.....	118	50	17	80	5	90	17	80	160	
» » 4.ª fila.....	96	30	14	45	4	80	14	45	130	
Palco bajo n.º 3 (bis), 1.ª fila.....	74	05	11	10	3	75	11	10	100	
» » 2.ª fila.....	66	65	10	00	3	35	10	00	90	
» » 3.ª fila.....	66	65	10	00	3	35	10	00	90	
SOL Y SOMBRA										
Barrera de 1.ª fila.....	148	15	22	20	7	45	22	20	200	
Barrera de 2.ª fila.....	129	60	19	45	6	50	19	45	175	
Barrera de 3.ª fila.....	74	05	11	10	3	75	11	10	100	
Tendido.....	59	25	8	90	2	95	8	90	80	
Sillón de tendido.....	74	05	11	10	3	75	11	10	100	
SOL										
Barrera de 1.ª fila.....	55	55	8	35	2	75	8	35	75	
Barrera de 2.ª fila.....	48	15	7	20	2	45	7	20	65	
Barrera de 3.ª fila.....	40	80	6	10	2	60	6	10	55	
Tendido.....	33	35	5	00	1	65	5	00	45	
Balcón de 1.ª fila.....	37	05	5	55	1	85	5	55	50	
Gradas.....	25	90	3	90	1	30	3	90	35	

Del BELMONTE de Julio Romero de Torres al cartel taurino de Pablo Picasso

A mi buen amigo Domingo Dominguín.

LA interpretación — en plena libertad artística — de Picasso a "Las meninas", de Velázquez, ha producido indudablemente en los medios del arte, y fuera de ellos, una conmoción. No es que el pintor malagueño — Pablo Nepomuceno Ruiz Picazo, que es así su verdadero nombre — haya pretendido imitar o equiparar a su glorioso colega del XVII, el gran sevillano Diego de Silva. No es precisamente Picasso copista ni seguidor. Pero el hecho es que el singular artista ha realizado una interpretación personal de la familia pequeña de Carlos IV, y que ante esa visión picassiana de "Las meninas" han estallado opiniones, la mayoría en contra y pocas a favor. No vamos a tomar parte por una u otra banda de los juicios, pero sí hemos de fijar la atención sobre el justo comentario de un hebdomadario hispano que en uno de sus más recientes números decía, por labios de un gran crítico y buen escritor, que el trasplante artístico de "Las meninas" por las pupilas y el modo de Picasso merecía en principio la general gratitud. En efecto, la interpretación picassiana, al combinar, eso sí, maravillosamente, líneas y colores, ¿no ha hecho más evidentes los méritos de Velázquez? En pleno siglo XX, un gran pintor surrealista, con técnica propia, hace más sobresaliente la maestría velazqueña, cuyos pinceles, en el cuadro inmortal, sin valerse de líneas, sino de masas de luz y de sombra, resuelven todas las perspectivas, adquiriendo la obra así categoría colosal. Al buen entender de algunos críticos, resulta que es esto lo que Picasso se propuso sugerir. Y no debemos dejar a un lado que el famoso pintor de Málaga, iconoclasta de las formas clásicas, es capaz, cuando quiere, de crear obras de la más pura y exacta ortodoxia, como el retrato, por ejemplo, de la propia esposa del pintor, que muchos habrán tenido ocasión de admirar.

Relacionamos lo antedicho con una noticia que ha circulado por Madrid y por todas las peñas taurinas referente a la empresa de la Plaza de toros de Carabanchel. Es un hecho que los hermanos Dominguín, empresarios de dicho coso taurino, tienen o van a tener un cartel de toros, cartel original de Pablo Picasso. Y cuando hemos dicho que posiblemente es un acierto y que nos parece bien "si es buena la innovación", la sorpresa ha sido general. "Lo principal es que todo artista y toda obra de arte tengan sinceridad", hemos añadido. Se afirma que el "toro de antaño, con su recia trabazón dramática, se ha marchado para no volver. Nosotros pensamos que efectivamente puede ser así y que ello ocurre porque va faltando auten-

ticidad. Si ese cartel de Pablo Picasso, y volvemos con ello al eje y al tema, es la expresión sincera de un artista; si tiene inspiración trascendente y "autenticidad" (entiéndase sinceridad), el cartel puede ser una obra de arte y no merece ser desdénado por muchos que no lo entiendan. Todo artista merece siempre respeto cuando de verdad "lo es", cuando expresa con medios estéticos verdaderos su verdad. Incluso cuando esta verdad, convertida en arte, pueda ser expresión, a veces, de ironía o burla frente al mundo y sus circunstancias. ¿Convendría refrescar algún recuerdo? Cuando Julio Romero de Torres pintó a Belmonte no fueron todo alabanzas para el autor. ¿Recuerdan ustedes aquel soberbio óleo? El héroe, semidesnudo, apenas cubierto su cuerpo con un capote de luces (¿enjoyado sudario?); unas medallas pendientes sobre el pecho, y aquellas manos buidas, como angustiadas, del lidiador... Aparte de su técnica pictórica, el cuadro era un poema. Estaban allí, anticipadamente, Lorca y Alberti, Federico y Rafael. El cuadro de Belmonte, para la mayoría, era eso: un retrato. Para otros, para la "inmensa minoría", que dijo Juan Ramón Jiménez, era más: el mito, la tragedia del toreo. Pocos lo entendieron así. La obra, por la que unos mejicanos llegaron a ofrecer una suma elevadísima, fué zaherida al principio, como lo fué la tela gloriosa que pintó Julio Romero y que llegó a ser rechazada en un certamen nacional. Y nada debe extrañarnos. Algo así hubo de sucederle nada menos que a Julio Antonio, el malogrado escultor que, en principio incomprendido, llegó a ser considerado como el Fidias de los tiempos modernos, legando al mundo esas joyas de su cincel que se llamaron "Figuras de la raza".

Lo primero a exigir en todo, desde la pintura a la poesía, desde la arquitectura al toreo, es autenticidad. Lo que tiene valor auténtico y encierra virtudes verdaderas eso acaba por imponerse, aunque al principio pase incomprendido. ¿No le ocurrió así al inmortal Manuel de Falla cuando empezó a verter en sus creaciones una España musical que no era "folklórica" y era, sin embargo, neta y castiza? ¿No pasó igual, ya que hablamos de músicos, con las creaciones de Debussy, el maravilloso autor de "L'après midi d'un faune" y de "La catedral sumergida"? Y en el mundo de los toros, cuando Belmonte "creó" el toreo como obra de arte, ¿no surgieron aquí y allá detractores contra lo nuevo? (Luego, al triunfar la heterodoxia taurina, siguieron más o menos sinceros continuadores de su arte.) En el terreno de lo literario sucede muchas veces algo igual: cualquier rimador copista, coplero sin talento, llega a crearse un García Lorca, a quien quie-



Julio Romero de Torres, el glorioso pintor cordobés, autor del inmortal retrato de Belmonte, trabajando en el estudio que el gran artista poseía en Madrid. Foto Alfonso.

re imitar. De ahí que en lo artístico, desde la pintura a la literatura, y llegando incluso hasta el toreo, estemos hoy ante la dominación del sucedáneo. ¿Tiene ya la fiesta de los toros, comprendida en visión general, aquel dramatismo cuya potencia sólo podría incluirse en lo que admiró a Estrabón como característica personal de la Celtiberia? Posiblemente, también en ese mundo taurino se va perdiendo autenticidad. Quizá la Fiesta tenga demasiada imitación de aljófares y sucedáneos. ¿Que van desde la materia misma del toreo a sus epígonos!... Lo ético indígena, ¿no va cediendo ante lo forastero y más? "La fiesta taurina" — nos decía no hace mucho un admirable compañero, César González-Ruano —, como el flamenco, se va acondicionando para extranjeros." Esto es muy trascendente, lector. No llegaremos a decir, como Salvador Lórez de la Torre, que "en la buena Andalucía, a casi nadie le gusta ya el toreo y el flamenco". Pero puede haber

realidad de un riesgo en la pesimista afirmación. Lo que sí es verdad, irrefutable verdad, es que profijeran los sucedáneos. El toro, por ejemplo, se ha sometido a demasiados cruces para buscar la raza ideal, y bueno es tener presente lo que al respecto dice un reciente libro de un profesor veterinario. Afirma que para dentro de cincuenta años, con la bravura del toro en continuo declive, la Fiesta no existirá.

Que la fiesta española sea dentro y fuera, de sí toda autenticidad es lo que importa. Mucho más trascendente es el toro sin fuerza, el lidiador impuro, el poetaastro sin talento, etc., que todo lo demás. Y sin perder de vista que la Fiesta es fiesta de españoles. Pensar, pensar siempre que puede haber y hay más verdad artística, más fuerza racial en un cartel surrealista de Picasso que en un arte (?) puramente tricolor de cajitas de "pasas" malagueñas...

JULIO ESTEFANIA

Novillada inaugural en CÁDIZ



El primer paseillo de la temporada en la Plaza de Cádiz

Ocho novillos de Enriqueta de la Cova para "Limeño", Pepe Alvarez, Emilio Oliva y Rafael de Paula

Oliva y Paula resultaron cogidos de gravedad. El jerezano sufre una cornada en la yugular

«Limeño» cortó dos orejas y Pepe Alvarez escuchó un aviso



«Limeño» citando en las tablas

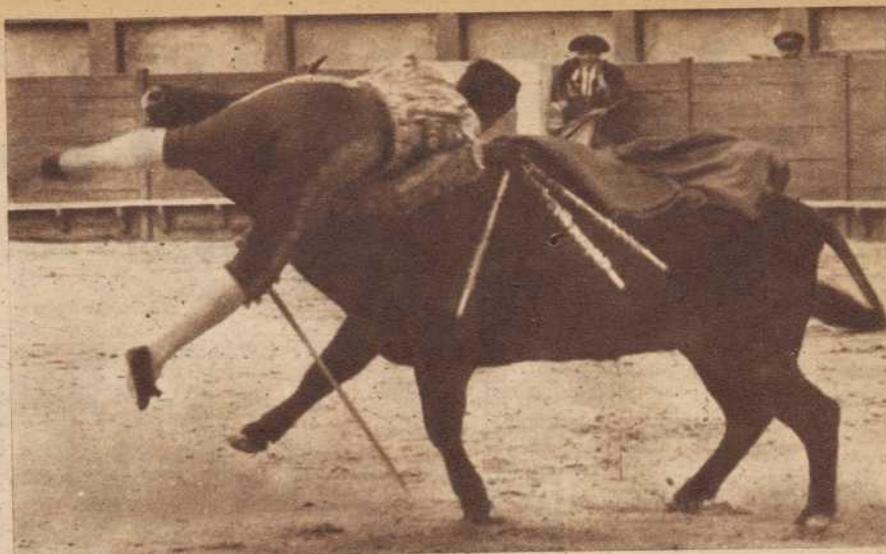
Un vacío desconsolador registró el domingo la Plaza de toros de Cádiz en la novillada que servía para inaugurar la temporada. En Cádiz hizo un día infernal, con viento huracanado y frío intenso, cosas éstas que hicieron que los aficionados no fueran a la Plaza.

El ventarrón extraordinario hizo que más de uno se acordara de esa tan traída y llevada revisión del Reglamento taurino, al que debe acoplarse un artículo que prohíba terminantemente la celebración de corridas y novilladas en los días en que Eolo sopla con fuerza, por ser el viento el enemigo público número uno del toreo. En Cádiz, el día 15, fué totalmente imposible torear, por quedar los hombres al descubierto en cada instante. Por esta razón, por quedar al descubierto, porque sendas ráfagas de viento liaron al cuerpo sus respectivas muletas, Emilio Oliva y Rafael de Paula resultaron cogidos de gravedad. Oliva tiene una herida en el escroto y un puntazo en la región glútea, entre otras lesiones; pero lo del jerezano Paula es más grave. El parte facultativo dice así:

«El espada Rafael de Paula Moreno sufre herida por asta de toro en la región carotídea, de cinco centímetros de extensión, interesando el cutáneo del cuello, y desecando el externocloidomastoideo, profundizando en sentido ascendente, en una extensión de doce centímetros, desecando el paquete vaso-nervioso e interesando la yugular interna a través del ángulo maxilar. Pronóstico, muy grave.»

Si la novillada se celebra en una tarde normal, ni Oliva ni Paula hubieran resultado heridos. El viento fué, precisamente, quien le pegó las cornadas.

Los novillos lidiados el domingo en Cádiz eran de doña Enriqueta de la Cova. El lote, en conjunto, resultó bastante chico y bastante bueno. El



Cogida de Emilio Oliva al iniciar la faena de muleta al tercer novillo



Rafael de Paula resultó gravísimamente herido en el cuello

mejor, el cuarto, y el menos bueno, el sexto, que fué blando en el caballo y un tanto molesto para el torero.

La novillada quedó en un mano a mano «Limeño»-Pepe Alvarez.

José Martínez, «Limeño», estuvo voluntarioso y valiente. Hizo cosas destacables con el capote y con la pañosa, especialmente en el cuarto de la tarde, al que mató de pinchazo y media baja, cortando las dos orejas y dando la vuelta al anillo. Tuvo el gesto de enviar a Paula a la enfermería los apéndices que le habían otorgado. En el quinto estuvo pesado al descabellar.

Pepe Alvarez, que también hubo de lidiar cuatro novillos, estuvo el hombre decidido y valeroso. Al segundo de la tarde le hizo una buena faena de muleta, con pases de diversas marcas. Lo mató de un pinchazo hondo, siendo ovacionado, con petición de oreja y vuelta al ruedo.

Breve estuvo en el sexto y en el octavo, y muy pesado matando al séptimo, por lo que hubo de escuchar un aviso.

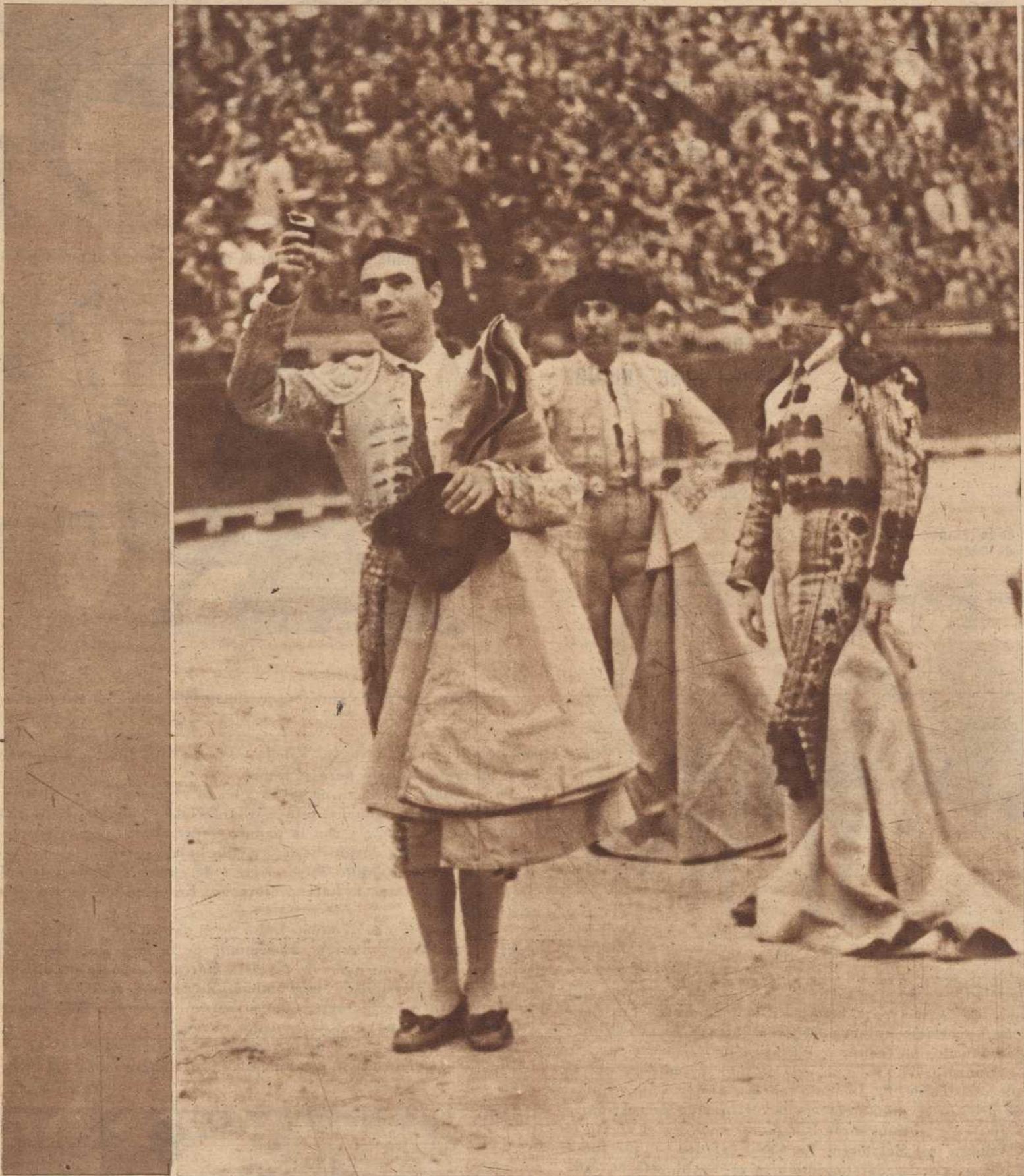
La novillada inaugural de la temporada en Cádiz ha sido un desastre artístico y económico, con derramamiento de sangre moza.

MANOLO LIANO



Pepe Alvarez en el primero de los cuatro novillos que mató (Fotos Juan)

GREGORIO SANCHEZ



En Málaga, iniciando la temporada, como ahora en Valencia, en la primera corrida de las fallas, los públicos, ante el valor y el arte del torero toledano, dicen unánimemente:

¡¡ SI !!

Gregorio Sánchez, en plan de triunfo, actuará el próximo domingo -Domingo de Ramos- en la plaza de toros de la Imperial Ciudad

En la foto de Vidal: Gregorio Sánchez con la primera oreja que se concede en las corridas de las fallas

EL despacho donde se reúne la Peña de los Ochenta es un rincón en el cual se ha detenido el siglo XIX. Es una habitación interior, con una ventana que da a un gran patio silencioso. Los muebles, sólidos, sin estilo, pertenecieron al padre de don Marcelino. Y allí, en aquel ambiente, oír hablar de «Pepe-Hillo» y de Pedro Romero, de «Lagartijo» y de «Frascuello», es una delicia. Sigamos escuchando a don Marcelino:

—De manera que me parece que os he demostrado que Pedro Romero fué un coloso de la tauromaquia. Vamos ahora a tratar de las escuelas rondeña y sevillana, que era el asunto que tratábamos cuando entró este pollo que es hoy nuestro invitado —y me señaló a mí—. Peña y Goñi no cree en ellas. Las estudió con detenimiento. Buscó en Sánchez de Neira su definición. Vamos a ver. «Entiéndese por escuela rondeña la del toreo fino, elegante, si así puede llamarse, que enseñó el maestro Pedro Romero, encargando a sus discípulos que en ninguna ocasión delante de los toros movieran los pies más que con arreglo al arte, sin faltar a éste lo más mínimo, diferenciándose de la escuela sevillana que enseñó José Cándido, la cual admite más movilidad, menos aplomo, menos clasicismo y formalidad, pero que por ser más alegre y variada suele divertir más al público, que, en su inmensa mayoría, no tiene el conocimiento necesario para apreciar el valor de las suertes, sin que por esto se entienda que nosotros neguemos mérito a los que realmente lo tienen.» Esto está muy claro, señores, desde hace bastante tiempo vivimos en el toreo de la escuela sevillana llevado al límite de las monerías. Priva lo vistoso sobre lo clásico. Si en tiempos de Sánchez de Neira —¿de ayer es la fecha!— ya el público indocto se complacía



Sánchez Neira

en lo vistoso y alegre, hoy día que apenas si existen verdaderos aficionados, y los toros se han transformado de una fiesta trágica, y por lo tanto emocionante, en un espectáculo donde triunfa la bambolla y lo espectacular, la escuela rondeña no tiene nada que hacer.

—Un momento —interrumpió un socio—. Eso no es verdad. Algunos toreros, pocos, es cierto, han practicado y practican la escuela rondeña.

—Sí. Pero como excepción. La inmensa mayoría son sevillanistas.

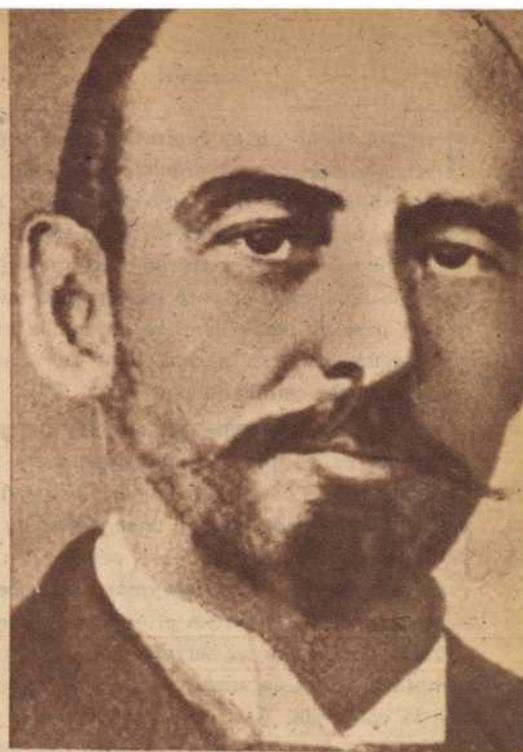
—Si fueran sevillanistas, como tú dices, nos podríamos dar por contentos. Son charlotistas, son productos del toreo cómico. Todas, absolutamente todas las maneras del toreo actual proceden del toreo cómico. Sin «Charlot», Llapisera y su botones habría toreros alegres, toreros vistosos, toreros con menos aplomo y clasicismo y más movilidad que los seguidores de lo rondeño; pero toreros en serio, toreros que torearán, no toreros que hicieran payasadas aprendidas en los trucos que inventó el toreo cómico. Porque ahora todo es truco, incluso el pase natural, que es una caricatura, un medio pase.

—Conformes. En eso estamos todos conformes. ¿Usted qué dice, pollo?

—Yo he venido a escuchar, don Marcelino.

—Muy bien. Pues escuche y escuche vosotros. Peña y Goñi, después de consignar el juicio de Sánchez de Neira, se pregunta: «¿Qué es, en suma, la escuela rondeña? La que vence al toro por medio de la inteligencia y la sangre fría. ¿Qué es, en suma, la escuela sevillana? La que burla al toro por medio de la astucia.» Y pregunto yo: ¿Puede existir en estos tiempos la escuela rondeña? No. No puede existir por una razón. Porque no hay que vencer al toro. Porque éste sale vencido del primer tercio. Porque además el toro ha perdido buena parte de su fiereza en la selección ganadera. De modo que la escuela rondeña tal y como la explica Peña y Goñi ha pasado a la historia. Nos queda sólo la burla del toro por medio de la astucia. Y preciso es confesar que en esto son maestro los toreros de hoy. Lo vais a comprobar en seguida. Peña y Goñi dice que la escuela rondeña «simplica, desde luego, el equilibrio entre la inteligencia y el valor y da a entender que el torero prescinde de todo aquello que por su brillante exterioridad divierte al público y va sólo a la seriedad de la verdadera brega, esto es, de la brega que castiga al toro, según las condiciones de este.» ¡Castigar al toro con la muleta! Esto no se concibe ahora porque el toro, el medio toro, llega a la muleta

hecho unos zorros. De modo que si sólo tuviéramos en estos momentos taurinos a la escuela rondeña, la Fiesta no tendría razón de ser. Pero José Cándido creó la escuela sevillana que, según Peña y Goñi, «sacrifica la seriedad en aras de la alegría; no importa que la lidia que se dé a un toro se halle estrictamente amoldada a las facultades de éste ni a las reglas rigurosas de la tauromaquia, con tal de recabar de esa lidia aplausos que arrancan siempre la gallardía y agilidad de los diestros en las diversas suertes de recortes, cuarteos, quiebros y demás, que son de lucimiento casi seguro, y a cuya buena ejecución puede ayudar notablemente el garbo y elegancia del lidiador». Me parece que la escuela sevillana llena cumplidamente las exigencias del público y del toreo de hoy. La ciencia, el arte, el castigo, la seriedad no le son necesarias. Basta y sobra con que el torero sea ágil y gallardo, garboso y elegante. Y ni aun esto. Y a esto es a lo que se le llama personalidad. Es indudable que el toreo de hoy es fácil, porque todos, absolutamente todos los toreros lo realizan. El toque del triunfo está únicamente en la personalidad, y esta personalidad tan cacareada no es ni más ni menos que la astucia bien disimulada, con la que se burla al toro y al público, por consecuencia. Se burla al toro, mucho cuidado, no se le torea, porque no hace falta torearle, porque ya está toreado, es decir, castigado. ¿Y para qué se necesitaba este castigo? Pues para poder matarlo. Hoy, a los toros hay que seguir matándolos, aunque, si la Fiesta sigue humanizándose, día llegará en que a los toros no se les mate en el ruedo, y entonces los turistas se quedarán hasta el final de la corrida. Por el momento, se les mata. Pero, ¿cómo? Pues de cualquier manera. Casi siempre, mal. Y esto a la gente le tiene sin cuidado, porque han ido a ver torear, porque no les interesa otra cosa. Peña y Goñi dice que en la escuela sevillana «el público no necesita sino ver para apreciar, desde luego, el mérito de la suerte; mientras que en la escuela rondeña le hace falta comprender, tanto quizá como el torero, para apreciar debidamente su maestría». Hoy todo el mundo va a ver, nadie aspira a comprender, y menos que nadie, los turistas y las mujeres que llenan las Plazas. Peña y Goñi se sigue preguntando. «¿Pero es posible determinar con exactitud dónde acaba la serenidad y la finura y dónde empieza la alegría y el movimiento? Aquí entra el gran problema. En mi concepto, y guiado únicamente por la práctica de ver toros, las escuelas de Ronda y de Sevilla, juzgadas como antagonismo que re-



Peña y Goñi

presenta lo bueno y lo menos bueno o malo del toreo, son, sencillamente, un desatino.» Y más adelante escribe: «¿Qué es esto? ¿Deberán los toreros que sigan la escuela rondeña lidiar toros con la gravedad y la hinchazón y el aparato majestuosos de quien va a celebrar un sacrificio pagano? ¿Deberán los toreros que sigan a la escuela sevillana lidiar toros poniéndose ante ellos a bailar boleros y seguidillas?»

—¡Soberbio! ¡Así se escribe! Peña y Goñi ha puesto el dedo en la llaga. En eso estamos, en los boleros y en las seguidillas.

—Espera, que ahora viene lo bueno. Ahí va. «Nada más absurdo. El sorteo de reses se presta, sin faltar en lo más mínimo al carácter de la Fiesta, a la seriedad de la escuela de Ronda lo mismo que al movimiento de la de Sevilla.» Como veis, Peña y Goñi no rechaza el movimiento. Pero luego aclara: «¿Pertecen los lances de capa que se ejecutan con sujeción a las reglas del arte a la escuela de Ronda? Si se tiende la suerte y se estiran los brazos, sí; pero si se mueven los pies y se gana con ellos lo que no se ha sabido ganar con los brazos, no. Resumiendo. Si se hace bien la suerte, sí; pero si no se hace bien la suerte, no. De lo cual resulta que la escuela rondeña es el toreo bueno, y la escuela sevillana es el toreo malo.»

—No veo la contradicción. Peña y Goñi no rechaza los adornos, el movimiento y la alegría, pero en los detalles y no los admite en lo esencial del toreo. Estamos de acuerdo, y por esto no podemos admirar el toreo moderno.

Un viejo reloj de cascada campana dió las nueve.

—¡Caracoles! —exclamó uno de los octogenarios—. ¡Las nueve ya, y nosotros entre Ronda y Sevilla! Me voy como las balas, que luego mis nietos se creen que estoy por ahí de picos pardos! Señores, hasta mañana, si Dios quiere.

QUEDA dicho en el capítulo anterior qué se entiende por pase cambiado. El pase cambiado tiene, como todos, tres variantes, según se remate por alto, a la altura normal de la mano al torear, o por bajo. Si el remate se hace por alto y con la mano izquierda, el pase es conocido con el nombre de pase de pecho, y si se da con la mano derecha, según Ramírez Bernal, debe ser conocido con el nombre de cambiado por alto.

«Pepe-Hillo» describe así el pase de pecho: «El de pecho es el que se hace estando en la suerte derecha, que es con la que se da la estocada; y como que aquí el brazo que la hace, lejos de alargarse del cuerpo, como en el pase regular (o natural), cada vez se va acortando más, es necesario que se reciba al toro bien en el engaño y que pase humillado por él por el terreno del diestro, quien no rematará nunca la suerte hasta que el toro engendre la cabezada; y al punto dará uno o más pasos de espaldas, para ocupar el centro que aquél deja.»

Siempre fué el pase natural básico, y el de pecho, de recurso; siempre, hasta finales del siglo XIX. Entonces se empezó a dar el pase de pecho como fundamental y se estableció diferencia entre el pase de pecho preparado —del que se usa a veces y se abusa casi siempre ahora— y el pase de pecho obligado, y se considera más meritorio el obligado que el preparado, con toda justicia. Para Montes, el pase de pecho es de recurso, porque «es aquel que es preciso dar en seguida del pase regular, cuando el toro se presenta en suerte y el diestro no juzgó oportuno armarse a la muerte». Cree Montes que en el pase de pecho hay menos exposición que en el natural, porque «aunque algunos crean que por no poderse jugar la muleta en él con el desembarazo que en el regular tiene menos seguridad, padecen en esto una equivocación: sea de la clase que sea el toro con el que se haga esta suerte, como que no se aparta en ella el engaño y el cuerpo, se les reduce a un solo objeto, evitando así la colada, que es muy posible en el pase regular, y el lucimiento del de pecho es mayor en atención a lo unidos que están el diestro y el toro».

Una de las condiciones exigibles para que el pase de pecho sea completo y, en consecuencia, bueno, es que la muleta barra el morrillo y el lomo de la res hasta la penca del rabo.

Los pases cambiados normales o por bajo no necesitan descripción alguna. Se dirá que los por bajo han recibido el nombre de pases de trinchera, porque el cuerpo del torero queda como protegido por la muleta.

Según Cossío, fué Ramírez Bernal quien atribuyó a Manuel Domínguez la invención del pase compuesto, que bien pudo ser el germen de los pases ayudados. Manuel Domínguez iniciaba el pase compuesto como un pase cambiado con la izquierda, ayudándose con el estoque; corría el engaño como en el pase normal, y al ir a rematarle le sacaba por encima de la cabeza del toro. En este pase intervenían las dos manos, característica ésta del pase ayudado.

En el pase ayudado por alto puede quedar el torero con los pies juntos o con los pies separados, pero esguído y quieto, y ha de pasar el toro, siguiendo el viaje que la muleta le marque. Si el torero queda con los pies juntos y da el ayudado por alto, haciendo que la muleta vaya desde la cabeza del toro hasta el rabo, diremos que hemos visto el pase que cuando lo ejecutaba Rafael «el Gallo» era conocido con el nombre de «pase del celeste imperio», y si se da este pase sin correr las manos, haciendo el torero un movimiento con las muñecas para levantar verticalmente la muleta

ARTESANIA



El pase de pecho.- Los pases cambiados.- El pase compuesto de Manuel Domínguez.- El pase ayudado.- Pase del "celeste imperio".- Pase de la muerte.

y que pase el toro, habremos visto dar el que se llamó «pase de la muerte», más conocido hoy con el nombre de «estatuario». Si el ayudado por alto se da con los pies separados, no recibe denominación especial. Se da también el pase ayudado llevando la muleta a la altura normal o por bajo, y si es por bajo puede ser dado de pie y de rodillas. Cossío dice: «El pase que se ha venido siempre llamando redondo es el pase ayudado por bajo, en el que el espada, al mandar al toro con el engaño sujeto con las dos manos, le separa al pasar lo suficiente para rematarlo, volviendo hacia sí la muleta, con lo que el

momento del riesgo se transfiere del normal del centro de la suerte al de su remate, si el espada para y aguanta debidamente.»

Pasamos ya a tratar de los pases que por no ser considerados fundamentales son tenidos como de adorno. A este propósito, Cossío advierte que «Pepe-Hillo» y Montes, al hablar del toreo con la muleta, puntualizaban que se practicaba «al modo de la suerte de capa», y que se «dará el remate por alto o por bajo del mismo modo que con la capa»; de lo que se infiere que la primitiva técnica del manejo de la muleta dependió de la técnica

ATORERA



Pases de adorno.--Dependencia del toreo de muleta del de capa.--El molinete, según «Guerrita».--Intervención de los peones en las faenas

del manejo de la capa, y deduce que el «molinete» es una imitación, con la muleta, de la «naturaleza»; el afarolado, del «farol»; el pase cambiándose por la muleta por la espalda tras el cite e iniciación natural, de la «gaonera», y el pase cambiándose por la muleta en la cara del toro, de la «tijereta». Añadamos las últimas «inas», como las «manetas» y «pedresinas», sin referirnos a otras memorables acreditadas, y veremos que, efectivamente, siempre hay antecedentes de cualquier novedad en estos pases de adorno en el toreo de capa; de tal suerte, que ahora, olvidado el «galleo» con la capa, vemos

torear con la muleta citando de espaldas. Finalmente, cita Cossío el toreo con una o dos rodillas en tierra y los pases de muleta sentado en el estribo o en una silla.

El molinete, según «Guerrita», se ejecuta así: «Se consume el «urraí», y cuando el toro ha entrado en la suerte abandona el espada la posición que antes tenía, colocándose junto al costillar, y al perderla de vista la res, da una vuelta con el cuerpo girando sobre los talones y procurando quedar otra vez de cara al bicho. Si éste acometió entonces de pronto, y el diestro puede conseguir un pase ayu-

dado y muy ceñido, la faena resulta preciosa, y el momento propicio para ejecutar otro floreo, pues el toro quedará destroncado.» Reproduzco esta definición del molinete porque la estimo interesante y completa.

Se trata en la «Tauromaquia», de «Guerrita», de la ejecución del pase por delante, que es lo que hoy conocemos como lances de tirón, y de los medios pases, que sólo recomienda en la preparación del toro para el descabello. Entre los medios pases cita «Guerrita» el llamado de pitón a pitón, que ejecuta el diestro «saliéndose de la suerte antes de la llegada del enemigo, retirando la muleta antes de que el toro la tome y enseñándole por dónde se va a coger en buen sitio».

En la «Tauromaquia», de «Guerrita», se dice algo acerca de la intervención de los peones en las faenas de muleta. Es lo siguiente: «Si los toros se cueñan al tomar el engaño o se revuelven con gran prontitud, sin dar tiempo al espada para prepararse de un pase a otro, el matador ordenará a un peón que se coloque en el terreno de afuera, a fin de que meta el capote cuando la res, llegando a jurisdicción, tome la muleta, para que, distraída con esto, no se revuelva, dando tiempo al espada para prepararse otra vez.

»Un solo peón bastará para distraer al toro; pero habiendo más de uno se producirá el efecto contrario, pues la afluencia de lidiadores presentará muchos puntos de mira a la res, que vacilará, no sabiendo a cuál dirigirse, y se hará menos manejable para la labor del espada.

»Con las demás clases de toros, el peón es innecesario, porque su intervención servirá únicamente para deslucir la faena del que mate, teniendo presente que el animal, al rematar un pase, arrancará tras el capote del que pretende ayudar, dejando desairado al espada.»

Viene otra vez como anillo al dedo recordar lo dispuesto en el artículo 94 del Reglamento taurino. Para «Guerrita», rara vez era necesaria la intervención de un peón, sólo uno, durante la faena de muleta, y nada dice de si es precisa, después de herido el toro, para ayudar al matador a descabellar con relativa facilidad. Supongo que Rafael Guerra, torero enteradísimo y pudonoroso, no aceptaría la intervención de sus subalternos en el quehacer de marear al toro para que éste se echara rápidamente. Que el espada maree al toro para conseguir que doble no sería tarea muy brillante y, en definitiva, vendría a deslucir la labor del diestro, si tal labor fué lucida, o a empeorarla si fué mala. Por otra parte, reglamentariamente esta labor está vedada a los subalternos. Si, como se ve, no conviene al prestigio del matador llevar a cabo esta tarea y se prohíbe a los banderilleros realizarla, claro está que debe ser proscrita.

Entiendo, en cambio, que, llegado el momento de descabellar, uno de los peones, y repito, como en el caso de la intervención de los subalternos durante la faena, que sólo uno debe ayudar al espada para, con arreglo a las instrucciones que éste le dé, conseguir que el toro baje la cabeza y se «descubra», hacer que no se mueva y procurar lo que convenga al matador. Actualmente intervienen en ayuda del espada para que pueda descabellar dos subalternos, y a veces tres, con evidente perjuicio, a mi entender, del espada, que ha de tolerar la iniciativa, no siempre acertada, de unos y otros, y muchas veces ve que no se interpretan fielmente sus órdenes. Son momentos comprometidos estos que preceden al descabello, y en ellos conviene que intervengan pocos y buenos ejecutantes y no muchos, sean o no buenos.

Una interesante recopilación de efemérides

PARA los que sentimos complacencia al enfrentarnos con evocaciones del pasado, no por aceptar la afirmación poética —«cualquier tiempo pasado fué mejor»—, sino por el afán, siempre justificable, de comparar los viejos textos, del orden que sean, tienen un especial encanto. En cosas de tauromaquia, acaso más. Por solera y por antigüedad, el pretérito se hace



más sugestivo. Los anales interesan siempre. Crónicas, tratados, libros y comentarios forman un acervo de gran valor. La Fiesta es imperecedera, aunque a veces nos asalte el temor de que pueda perecer, porque hay quienes dirían que tienen denodado empeño en ello. Por eso, la exhumación de efemérides, episodios, figuras y momentos de la Fiesta resulta siempre grata.

Traigo aquí estas reflexiones con motivo de la lectura de una recopilación de hechos, realizada por el entusiasta taurófilo don José Bellver Cano, en coincidencia con la IV Exposición de Arte Taurino, que montó y dirigió en Zaragoza, en simultaneidad con la Feria de Muestras de la capital aragonesa, el año pasado. Acaso haya efemérides de más interés y relieve. ¡Son tantas las que pueden recordarse! Pero el señor Bellver ha tenido la curiosidad y el capricho de dar a conocer aquellas que, a través del tiempo, se produjeron en octubre, y justamente en las fechas del 2 al 19, que han sido las de su certamen. Para esa minuciosa labor de recordación, el autor recrea su mirada retrospectiva hasta nada menos que el siglo XI, en las fiestas de las bodas de las hijas del Cid, que hubo de alancear toros, como presagio de lo que, al correr de los siglos, habría de ser el genuino, el primer espectáculo nacional. Los matrimoniales enlaces regioes han sido en el pasado feliz coyuntura de populares festejos, y en ellos no faltó casi nunca la corrida, con las evoluciones naturales que la tauromaquia hubo de experimentar.

De viejos tiempos, unos cercanos y otros enclavados ya en la lejanía de la historia, ha entresacado y reunido el competente escritor y dinámico creador de exposiciones taurinas esas curiosas efemérides que coincidieron con fechas análogas a las del certamen zaragozano. Páginas con sabor añejo, que ilustran y son, en muchos casos, enseñanza y esclarecimiento. Así, por ejemplo, la primera oreja concedida en la Plaza de toros de Madrid, galardón y privilegio que obtuvo Vicente Pastor en octubre de 1910. El día 3 de ese mes, en 1924, fallecía en Valencia, su pueblo natal, el famoso «Don Tancredo»; lo que permite y sugiere al autor explicar sucintamente en qué consistía el ejercicio singular

y arriesgado del «sugestionador» de toros. Un recuerdo triste, se puede glosar, refiriéndose a un 4 de octubre. El diestro aragonés Juan Anlló, «Nacional II», sufrió una incalificable agresión en un tendido de la Plaza de Soria. Había defendido a su camarada Emílio Méndez, al que increparon groseramente varios espectadores, y uno de ellos le asestó un botellazo en la cabeza. El torero de Alhama moría dos días más tarde. La muerte del primer «Dominguín», en la Plaza barcelonesa de Las Arenas, el 7 de octubre de 1900, es otra evocación dolorosa. La despedida del celeberrimo Jerónimo José Cándido, subdirector de la Escuela de Tauromaquia de Sevilla, tuvo lugar un día 8 del mes evocado. Un día 10 de octubre nació Mazzantini. Fecha memorable para Madrid, la del 11 de ese mes, en el año final del pasado siglo, fué la inauguración de la Plaza de Tetuán de las Victorias, por la que desfilaron figuras contemporáneas tan relevantes como Domingo Ortega y el malogrado, inolvidable «Manolete». Las alternativas de Julio Aparicio y «Litri», hace nueve años, ocurrieron un día del Pilar. El año 45, «Manolete» se despedía en Zaragoza —13 de octubre— para marchar a Méjico, donde tuvo el gesto de gallardía de exigir la bandera nacional. Y así, hasta el 19 de octubre, Bellver va exhumando y comentando efemérides. Presentaciones, fechas de natalicio, despedidas, cogidas mortales, inauguración de cosos taurinos, alternativas. Es original el recuento, y si algunas anécdotas tienen menor interés, otras son hitos señalados en la historia de la tauromaquia.

De este modo, en una interesante fusión de recuerdos, el autor aprovechó para componer un sugestivo folleto. Igual hubiera podido realizar su empresa, en el ensamblaje de episodios, refiriéndose a cualquier otro mes del año. Es como un botón de muestra, una panorámica, que puede considerarse de valor representativo y que acredita una devoción, un entusiasmo. Lo que, como he subrayado más de una vez, puede estimarse como exponente y testimonio de la verdadera afición.

FRANCISCO CASARES



LOS SUELDOS DE LOS SUBALTERNOS

Hubo acuerdo con los matadores y está pendiente de aprobación del Ministerio de Trabajo.—También se trató de sueldos de novilleros y mozos de espadas

EN estos albores de temporada hay mucha actividad profesional y sindical. Las materias económicas vienen a tener tanta actualidad como las taurinas, y de sueldos es de lo que principalmente se ha hablado.

HONORARIOS DE NOVILLEROS.—La propuesta de reajuste de honorarios de los matadores de novillos es la siguiente:

- Espadas del grupo segundo: 17.500 pesetas.
- Espadas del grupo tercero con picadores: 15.000 pesetas.
- Espadas del grupo tercero sin picadores y aspirantes: 7.500 pesetas.
- Espada de espectáculos cómico-taurinos: 2.000 pesetas.
- Después... ¡con eso del precio de la muerte de los toros...!

PROPUESTA DE LOS SUBALTERNOS.—Se celebró la reunión anunciada el día 13, y en representación de los matadores asistieron Gregorio Sánchez, Carlos Corpas y «Nacional», y algunos excusaron su asistencia. Por los subalternos, los miembros de la Junta. Hubo gran cordialidad y completo acuerdo después de algunos reajustes en la propuesta inicial. En definitiva, se aprobaron los siguientes honorarios, que serán, a su vez, sometidos al Ministerio de Trabajo. Por lo que se refiere a los matadores de toros:

Grupo especial.—Dos picadores y dos banderilleros fijos a 5.000 pesetas y un banderillero fijo a 3.500.

Grupo primero.—Dos picadores y dos banderilleros fijos a 3.800 pesetas y un banderillero fijo a 3.000.

Grupo segundo.—Un picador y dos banderilleros fijos a 2.300 pesetas, un picador libre a 2.300 pesetas y un banderillero libre a 2.150.

Grupo tercero.—Un picador y un banderillero fijos a 1.750 pesetas y un picador y dos banderilleros libres a 1.750 pesetas.

Reservas.—En corridas de toros, 750 pesetas.

La escala aprobada para subalternos en las novilladas es la mínima siguiente por actuación:

Grupo especial.—Dos picadores y tres banderilleros fijos a 3.000 pesetas.

Grupo primero.—Un picador y dos banderilleros fijos a 2.000 pesetas, un picador libre a 2.000 pesetas y un banderillero libre a 1.600.

Grupo segundo.—Un picador y un banderillero fijos a 1.350 pesetas, un picador y un banderillero libres a 1.350 pesetas y un banderillero libre a 1.000.

Grupo tercero.—Dos picadores y dos banderilleros libres a 1.000 pesetas y un banderillero libre a 900 pesetas.

Novilladas sin caballos.—Tres banderilleros libres a 775 pesetas.

Reservas.—En corridas de novillos, 650 pesetas.

Los subalternos que toreen a las órdenes de rejoneadores percibirán los siguientes honorarios:

Grupo primero.—Dos auxiliares fijos a 2.500 pesetas.

Grupo segundo.—Un auxiliar fijo y otro libre, ambos a 1.400 pesetas.

Grupo tercero.—Dos auxiliares libres a 1.100 pesetas.

MOZOS DE ESPADAS.—También los mozos de espadas, aunque todavía no tienen regularizada su situación sindical, tuvieron abogados defensores en las Juntas y también se ha hecho para ellos la correspondiente propuesta de reajuste de honorarios, que ha sido enviada para su aprobación en la escala siguiente:

Con matadores de toros.—Grupo especial, 2.000 pesetas por actuación.—Grupo primero, 1.750.—Grupo segundo, 1.300.—Grupo tercero, 1.200 pesetas.

Con matadores de novillos.—Grupo especial, 1.500 pesetas.—Grupo primero, 1.200.—Grupo segundo, 950.—Grupo tercero, 800.—Novilladas sin picadores, 450 pesetas.

Con sobresalientes.—En corridas de toros, 800 pesetas.—En novilladas, 450 pesetas.

Con rejoneadores.—Grupo primero, 1.300 pesetas.—Grupo segundo, 1.000.—Grupo tercero, 500 pesetas.

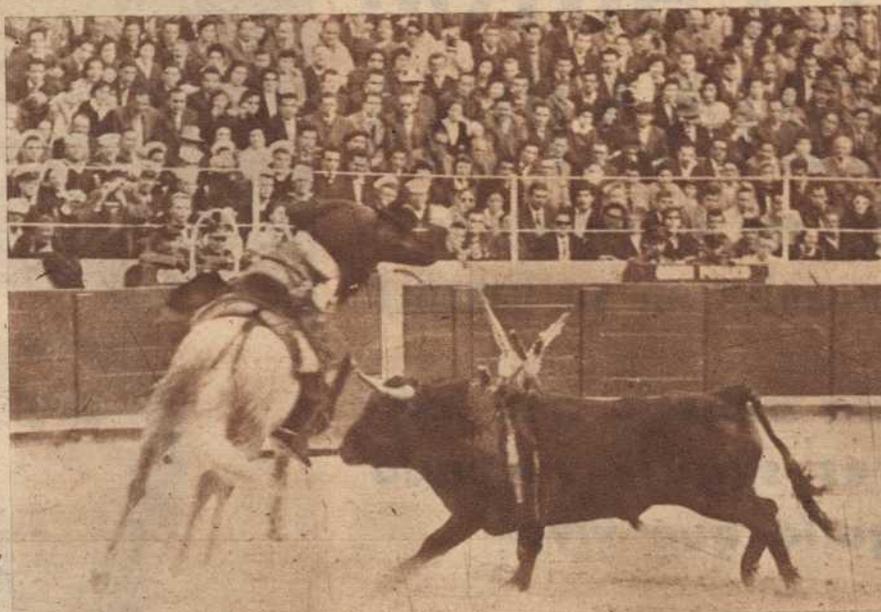
Con espadas aspirantes, 250 pesetas.

De modo y manera que ya tienen los picadores y banderilleros sus pretensiones en trance de verse hechas realidad. Y pronto lo veremos.

La novillada del domingo en BARCELONA

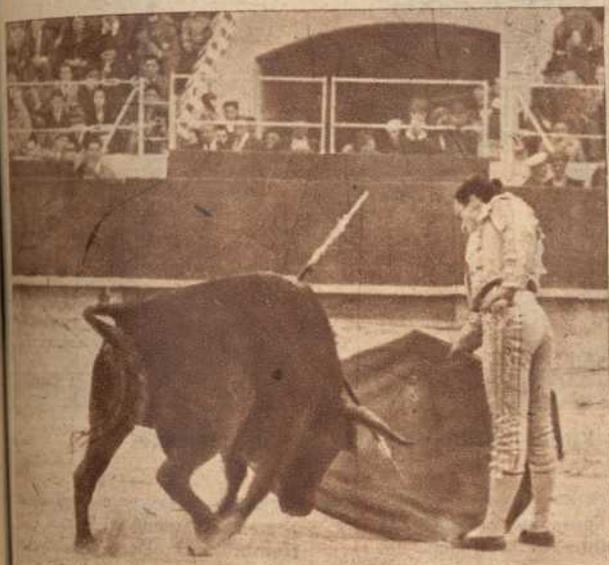


Antonio de Jesús, que se presentaba en Barcelona y resultó herido de gravedad

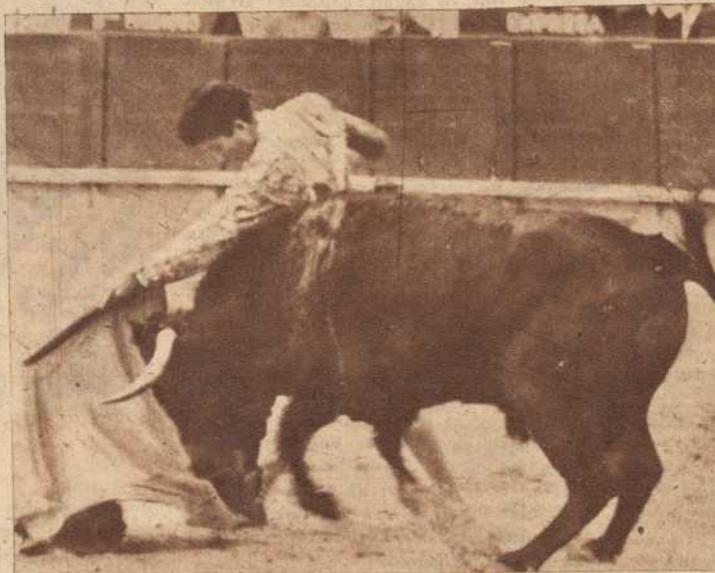


Rafael Peralta, que hubo de luchar con la mansedumbre de un novillo de don Julio Morales

PACO CAMINO, VICTOR QUESADA Y ANTONIO DE JESUS CON NOVILLOS DE LA VIUDA DE BUENO, DE JAEN, Y UN TORO DE REJONES PARA RAFAEL PERALTA



Victor Quesada pasando de muleta a su primero



Un pase de pecho de Paco Camino



Cogida de Antonio de Jesús (Fotos Valls)

LA Plaza Monumental registró otra gran entrada en esta cuarta actuación del nuevo fenómeno Paco Camino, que en esta ocasión actuaba con el rejoneador don Rafael Peralta, Víctor Quesada y el debutante Antonio de Jesús, los cuales se las entendieron con seis novillos de la señora viuda de Bueno, de Jaén, que acusaron genio y pelearon bien con los montados.

Victor Quesada ha tenido una actuación francamente buena con su segundo novillo, al que le ha cortado la oreja, después de torearle muy bien con el capote y realizarle una faena que ha sido acompañada por la música y ovaciones. El muchacho toreó muy bien sobre ambas manos, lo mismo al natural que sobre la derecha. Mató de media estocada superior. A su primero le realizó una faena sobre la derecha, rematando de media estocada caída. Al ser herido el debutante tuvo que pasaportar el segundo novillo de éste, lo que hizo de varias entradas a herir.

Debutaba en esta novillada el joven novillero Antonio de Jesús, que, por lo que tuvimos ocasión de ver, sabe lo que se trae entre manos con capote y muleta. Sus dos trasteos muleteriles fueron acompañados por la música, matando a su enemigo de dos pinchazos y media estocada, por lo que escuchó una ovación en su primero. Al quinto, de lidia normal, lo toreó muy bien con el capote y le ligó varias series de naturales que se jalearon. Al rematar uno resultó cogido y hubo de ser retirado a la enfermería, donde facilitaron el siguiente parte: «El diestro Antonio de Jesús ha sufrido una cornada en la cara anterior, tercio superior del muslo izquierdo, que disea los vasos femorales y penetra en masa muscular, de seis centímetros de extensión por doce de profundidad. Pronóstico grave.—Doctor Olivé Millet.»

Hoy, con dos enemigos no fáciles para su lucimiento, Paco Camino ha dejado bien patente que, junto a la suprema categoría de su arte, encierra un torero de casta. Le han cogido más de seis veces los toros y otras tantas se ha levantado encorajinado y se ha vuelto a poner delante para intentar por todos los medios sacarles el partido que era imposible. Y así, entre una entrega total, ha cuajado un quite por ch'cuelinas y varias series con la derecha y naturales, que por sí solas hablan de su calidad artística. Pudo haberle cortado la oreja al que cerró plaza; pero como quiera que el toro tardase en acostarse y fallara el descabello, la cosa quedó en división de opiniones. Su triunfo de hoy ha sido encender la pasión en los tendidos.

Rafael Peralta tuvo la mala suerte de tener que enfrentarse con un novillo de Julio Morales y hermanos, que fué un manso total de arrancada bronca y que le hirió dos caballos. Puso rejones y banderillas, haciéndolo él todo, y en todo momento dejó patente su dominio del rejoneo. Pasaportó al toro, tras dos rejones de muerte, el sobresaliente, de una buena estocada. Y hasta el jueves, a ver la quinta actuación de Paco Camino.

Destacaron por los montados «Brazofuerte» y «Alfonsillo», y por los de a pie, «Espartero», en una tarde plena de aciertos; «Parrita», «Piola» y «Minuto».

VICENTE PASTOR VA A TENER UNA PEÑA

Esta noticia coincide con el proyecto de un festival que se organiza en su beneficio

«A los ochenta años lo que más me ilusiona es seguir viviendo lo tranquilo que vivo»

«No envidio más que a los jóvenes»

RESULTA que al cabo de los años Vicente Pastor va a ser el titular de una peña. He dicho al cabo de los años, y voy a ser más concreto: a los ochenta años de vida. Porque don Vicente ya ha ingresado en el padrón de los nobres octogenarios. Esta noticia coincide con otra que puede tener resultados positivos para Pastor: un festival taurino a su beneficio.

Por eso he buscado a Vicente Pastor: el inolvidable torero madrileño es siempre una figura noticiable. Voy a su casa.

En Embajadores, 7, sigue funcionando el ascensor. Segundo piso izquierda. Vicente Pastor vive tranquilamente el papel de un burgués. Una casa tranquila, ordenada, con las paredes mostrando recuerdos de sus años de lucha en los ruedos.

—Buenos días, don Vicente.

—Hola. Aquí me tiene usted, leyendo el periódico. ¿Qué le trae por aquí?

—Charlar un rato con usted.

—Encantado.

—Resulta que va a tener ahora una peña, según he leído.

—Sí. El otro día, en la peña de «Jumillano», donde se reúnen varios presidentes y socios de distintas peñas, lo dijeron. «A buena hora», pensé para mí. Si lo hubieran hecho cuando estaba en

ejercicio... Pero por mí no hay inconveniente en que lo hagan. Entonces alguien dijo: «¿Y local?» Y un señor, que tiene en la Cuesta de las Perdices varios hoteles, y que nos invitó a comer a todos los que estábamos allí, se ofreció desinteresadamente.

—¿Le hace ilusión, don Vicente?

—A los veinte años..., psch. Pero si se empeñan, yo no me voy a negar, hombre.

—¿Qué le hace ilusión a sus ochenta años?

—Vivir. Seguir viviendo lo tranquilo que vivo.

—¿Qué vida hace?

—Me levanto a las diez y media, leo el «A B C», escribo alguna carta, que siempre hay pendiente; como, y por la tarde me voy al Círculo de Bellas Artes. A las nueve ya estoy de vuelta en casa, ceno, a las diez y media me acuesto.

—¿No va al cine ni al teatro?

—Al cine suelo ir una vez por semana.

—¿Y qué hay del festival que se proyecta en su beneficio?

—Cuando iba a cumplir los setenta años me dijo Curro Meloja que lo iba a organizar, pero yo le respondí, pensando en que no llegaría a hoy: «Déjelo para cuan-



Vicente Pastor en sus días de esplendor

do cumpla los ochenta.» Y como resulta que ya he llegado, pues me he enterado que está organizándolo con «Thomas», el de la peña del 7.

—¿Qué tal marcha usted económicamente?

—Para vivir...; pero como la vida se

va alargando y las cosas van subiendo

—¿Sigue asistiendo al fútbol?

—Hombre, soy «chinch» y abonado del Real Madrid.

—¿Cuánto le dejó líquido el hombre de este club?

—Ciento cincuenta mil pesetas.

—Don Vicente, si en una misma ciudad juega el Madrid y hay toros, ¿qué le gusta usted?

—¡A los toros!

—¿Entiende de fútbol?

—Voy entendiendo un poquito.

—¿Qué equipos le gustan más?

—Yo soy «chinch» del Real Madrid.

—¿Y con qué conjuntos le gusta jugar al Madrid?

—Con los que tengan clase para que vea al Madrid en todo su esplendor.

—Si Di Stéfano hubiera sido en los toros lo que representa en el fútbol, ¿quién le compararía?

—No se puede señalar, porque sacan punta a todo. Pero diga usted, Di Stéfano representa en el fútbol una de las más grandes figuras del deporte.

—De sus ochenta años, ¿cuál fue el momento más emocionante?

—El año 10.

—¿Por qué?

—Porque fué la temporada más completa de aciertos.

—¿Y el más feliz?

—El 10.

—¿Y el más penoso?

—El año que siguió al de mi retirada, que en vez de ir para arriba fui para abajo.

—De volver a empezar, ¿en qué le gustaría arrancar?

—A los dieciocho o diecinueve años para volver a ser torero otra vez. Lo que me que envidio hoy es cuando me veían los jóvenes.

—Pero si está usted hecho un hombre...



Vicente tendrá su peña. He aquí la reunión de presidentes de entidades taurinas madrileñas, entre otros, el conde de Colomí, en la reunión donde quedó decidida la creación de la peña que llevará el nombre del gran torero de Madrid (Foto Carrera)

SANTIAGO CORONA

LOS TOROS Y LA POESIA FEDERICO GARCIA LORCA (II)

LLANTO POR IGNACIO SANCHEZ-MEJIAS

a las cinco de la tarde,
y el gentío rompía las ventanas
a las cinco de la tarde.
A las cinco de la tarde.
¡Ay, qué terribles cinco de la tarde!
¡Eran las cinco en todos los relojes!
¡Eran las cinco en sombra de la tarde!

II

LA SANGRE DERRAMADA

¡Que no quiero verla!
Dile a la luna que venga,
que no quiero ver la sangre
de Ignacio sobre la arena.
¡Que no quiero verla!
La luna de par en par
Caballo de nubes quietas,
y la plaza gris del sueño
con sauces en las barreras.
¡Que no quiero verla!
Que mi recuerdo se quema.
¡Avisad a los jazmines
con su blancura pequeña!

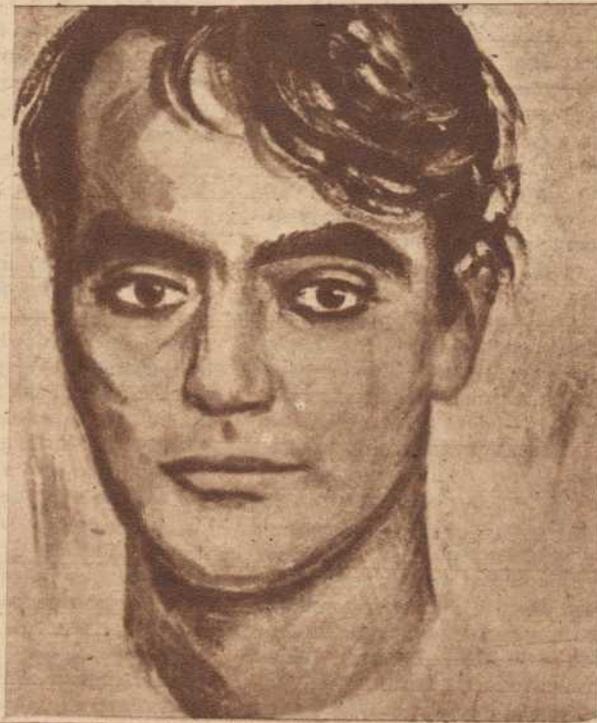
¡Que no quiero verla!
La vaca del viejo mundo
pasaba su triste lengua
sobre un hocico de sangres
derramadas en la arena,
y los toros de Guisando,
casi muerte y casi piedra,
mugieron como dos siglos
hartos de pisar la tierra.
No.

¡Que no quiero verla!
Por las gradas sube Ignacio
con toda su muerte a cuestras.
Buscaba el amanecer,
y el amanecer no era.
Busca su perfil seguro,
y el sueño lo desorienta.
Buscaba su hermoso cuerpo
y encontró su sangre abierta.
¡No me digáis que la vea!
No quiero sentir el chorro
cada vez con menos fuerza;
ese chorro que ilumina
los tendidos y se vuelca
sobre la pana y el cuero
de muchedumbre sedienta.
¡Quién me grita que me asome!
¡No me digáis que la vea!

No se cerraron sus ojos
cuando vió los cuernos cerca,
pero las madres terribles
levantaron la cabeza.
Y a través de las ganaderías,
hubo un aire de voces secretas
que gritaban a toros celestes,
mayorales de pálida niebla.
No hubo príncipe en Sevilla
que compararse pueda,
ni espada como su espada,
ni corazón tan de veras.

Como un río de leones
su maravillosa fuerza,
y como un torso de mármol
su dibujada prudencia.
Aire de Roma andaluza
le doraba la cabeza
donde su risa era un nardo
de sal y de inteligencia.
¡Qué gran torero en la plaza!
¡Qué buen serrano en la sierra!
¡Qué blando con las espigas!
¡Qué duro con las espuelas!
¡Qué tierno con el rocío!
¡Qué deslumbrante en la feria!
¡Qué tremendo con las últimas
banderillas de tiniebla!

Pero ya duerme sin fin.
Ya los musgos y la hierba
abren con dedos seguros
la flor de su calavera.
Y su sangre ya viene cantando:
cantando por marismas y praderas,
resbalando por cuernos ateridos,
vacilando sin alma por la niebla,
tropezando con miles de pezuñas
como una larga, oscura, triste lengua,
para formar un charco de agonía
junto al Guadalquivir de las estrellas.
¡Oh blanco muro de España!
¡Oh negro toro de pena!
¡Oh sangre dura de Ignacio!
¡Oh ruiseñor de sus venas!
No.
¡Que no quiero verla!
Que no hay cáliz que la contenga,
que no hay golondrinas que se la beban,
no hay escarcha de luz que la enfríe,
no hay canto ni diluvio de azucenas,
no hay cristal que la cubra de plata.
No.
¡Yo no quiero verla!!



I

LA COGIDA Y LA MUERTE

A las cinco de la tarde.
Eran las cinco en punto de la tarde.
Un niño trajo la blanca sábana
a las cinco de la tarde.
Una espuerta de cal ya prevenida
a las cinco de la tarde.
Lo demás era muerte y sólo muerte
a las cinco de la tarde.
El viento se llevó los algodones
a las cinco de la tarde.
Y el óxido sembró cristal y níquel
a las cinco de la tarde.
Ya luchan la paloma y el leopardo
a las cinco de la tarde.
Y un muslo con un asta desolada
a las cinco de la tarde.
Comenzaron los sonos de bordón
a las cinco de la tarde.
Las campanas de arsénico y el humo
a las cinco de la tarde.
En las esquinas, grupos de silencio
a las cinco de la tarde.
¡Y el toro solo corazón arriba!,
a las cinco de la tarde.
Cuando el sudor de nieve fué llegando,
a las cinco de la tarde,
cuando la plaza se cubrió de yodo
a las cinco de la tarde,
la muerte puso huevos en la herida
a las cinco de la tarde.
A las cinco de la tarde.
A las cinco en punto de la tarde.
Un ataúd con ruedas es la cama
a las cinco de la tarde.
Huesos y flautas suenan en su oído
a las cinco de la tarde.
El toro ya mugía por su frente
a las cinco de la tarde.
El cuarto se irisaba de agonía
a las cinco de la tarde.
A lo lejos ya viene la gangrena
a las cinco de la tarde.
Trompa de lirio por las verdes ingles
a las cinco de la tarde.
Las heridas quemaban como soles

A LICUANDO, alicuando, el viejo mayoral pasaba a la escucha, no sólo para recuperar energías, sino por si la conversación le brindaba algún nuevo tema de relato que antes permaneciera olvidado en el desván de los recuerdos. Acababa ya de contarle la bonita anécdota de "Gallito" y Belmonte, charlando animadamente en el mismo departamento del expreso, camino de Madrid, en donde ambos torearían al día siguiente:

— Estamos llegando a Córdoba, Juan. En el andén nos esperarán, para saludarnos, tus amigos y los míos. No conviene que nos vean juntos.

— Bien pensado, José Me voy al otro extremo del vagón.

El viejo mayoral se quedó pensativo durante un par de minutos.

— El caso no es nuevo — dijo al fin —. Al contrario, muy repetido en la historia del toreo. Ellos, los dos rivales, íntimos amigos en la realidad, y sus partidarios, a la greña. Al pronto parece raro, pero bien mirado, no lo es. En el teatro, en la política y en los negocios cabe que los cabecillas se odien a muerte, como si dijéramos. Aquí, no, porque la muerte de verdad es el enemigo común, y los que torearán juntos todos los días tienen que quererse a la fuerza como hermanos.



Cuentos del viejo mayoral

DOS ENEMIGOS... MUY AMIGOS

Hizo una pequeña pausa, como para estimular mi atención, y yo dije para mis entretelas: "¡Y va de cuento!"

— En la historia del toreo hubo dos matadores que siendo, al parecer, enemigos, eran muy amigos.

— Te refieres a Rafael y a Salvador.

— ¿Quién te lo ha dicho?

— Nadie; talento natural que tiene uno.

Algo me iba a decir que no me dijo, y tras otra pequeña pausa...

— La afición estaba dividida en dos bandos irreconciliables. Y como entonces se llevaban bastón y sombrero de hongo, muchas discusiones en los tendidos de sombra terminaban dándose bastonazos en los cubrecabezas. En los tendidos de sol las contiendas eran a guantazo limpio. Por cierto que Lagartijo, cuyo arte era más fino y cuyas principales armas eran la elegancia y el modo de andar, tenía sus más entusiastas partidarios en las clases bajas, y, en cambio, Frascuelo, más tosco, más valiente, más rudo de carácter, contaba a sus incondicionales principalmente entre la aristocracia, el señorío y la gente de posibles. Esto no tiene otra explicación que eso que tú llamas la ley de las compensaciones, que no deja de tener su miga. En una de las corridas del último año de la Plaza vieja, o sea el 73, cuando ya estaba acabando la primera temporada, Rafael resultó cogido por un toro negro girón, de la ganadería andaluza de don José Bermúdez, cuyo bicho, como era entonces mucha moda, empezó queriéndose comer la Osa Mayor, y antes de acabar el primer tercio ya se había puesto a la defensiva. Al entrarle a matar, suerte que nunca fué su fuerte, Rafael resultó cogido, y suspendiéndole por el brazo derecho, el

toro le tiró bastantes derrotes, siendo completamente inútiles los esfuerzos de Frascuelo, Juan Molina y algún otro que acudieron al quite, sin que el toro les hiciera maldito el caso, pues no consentía fácilmente hacer abandono de su presa. El cordobés se zafó al fin del animal y dió algunos pasos. El público respiró, pero su alegría duró solamente un instante, porque el espada, con gesto de gran dolor, se llevó la mano izquierda al brazo, se llevó y cayó al suelo como muerto, siendo llevado a la enfermería en brazos de la cuadrilla a toda velocidad. La Plaza entera quedó sobrecogida bajo una nube de infinita tristeza, como suele ocurrir cuando los toros cogen a los toreros que no gustan de dejarse coger, quiero decir a los que no hacen casi nunca derroche de valor. Parece como si las gentes que les han llamado miedosos tantas veces, con bastante desageración, se sintieran en esos momentos un poco culpables de lo sucedido... El único que no perdió la serenidad fué Salvador, que, en medio de un silencio profundo, se tiró a matar a ley y dió una gran estocada, un poquito trasera, por lo cual tuvo que recurrir al descabello, oyendo una fuerte ovación. En sus dos toros estuvo superior, hartándose de oír aplausos, de recoger habanos y de devolver sombreros. Mas lo mejor de todo su trabajo fué el quite que hizo al picador Onofre, el cual cayó de pie y al descubierto ante un quinto toro que hizo honor al refrán, porque tomó la friolera de veinte varas, a cambio de ocho tumbos y de seis sardinas para el arrastre.

Afortunadamente, la curación de Lagartijo no se hizo esperar, y tanto progresó la mejoría, que se pudo pre-

sentar a la admiración del público en el palco 88 para presenciar la última corrida de abono de aquella primera temporada. Habían pasado tres semanas justas desde el día de su percance. En el ruedo estaban Frascuelo y Chicorro. Uno tras otro iban saliendo del toril seis buenos mozos con la acreditadísima divisa blanca y encarnada del duque. Salvador hizo locuras en aquella ocasión, pero el pueblo soberano estaba con él algo más frío que de costumbre. Su contrincante, desde el elevado asiento, acaparaba la atención de los espectadores, y sin torear, parecía que iba a ser el héroe de la tarde. Entonces, Frascuelo, con aquel corazón que no le cabía en el pecho, pensó: «Pues a mí no me gana nadie en el afezto y admiración a Rafael. El primer lagartijista soy yo.» Y al tocar a matar, cogió la montera y se fué a colocar debajo del palco que ocupaba su rival de tantas otras corridas. Allí mismo estaba esperándole el toro. Mandó a los peones que no le tocaran. Con el veragüño a sus espaldas dijo... lo que fuese. Las palabras se atropellaban en su boca. Hablaba con entusiasmo y gesticulaba con fogosidad. El toro se debió enterar perfectamente del contenido del brindis, porque no rechinó ni hizo la menor moción. Rafael estaba emocionado. Como siempre andaban por la Plaza codo a codo y a cual mejor vestido, se le hacía raro verse aviao de calle, contemplando cómo su enemigo, en traje de luces azul, con alambres negros, se batía el cobre. No sentiría más que si el toro le tropezaba, sin poder acudir él al quite para pagar en la misma moneda.

— Va a estar tremendo — decían los frascuelistas con gozo.

— El negro ahora redondea la tarde gracias al gesto — rezongaban por lo bajo los partidarios de Rafael.

La faena fué lo que tenía que ser. Salvador, «sereno, valiente, fresco y ceñido», como decía una revista, necesitó una docena escasa de pases de muleta para cuadrar al toro, promediándolos en las tres clases de rigor: naturales, cambios y con la derecha. Señaló un gran pinchazo en hueso... ¡Cómo se cimbreó en el hermoso morrillo la hoja toledana, reluciente de sol!... Azto seguido, se volcó material-

mente sobre el veragua — que se llamaba Cantarillo — y le dió un volapié fenomenal, hasta la gamuza, rodando el toro como una pelota, atacado a muerte fulminante. En la Plaza se formó una verdadera catacumba. Se estremecieron hasta los cimientos. Lagartijo se puso en pie, entusiasmado. Quiso corresponder al brindis en la debida forma, a pesar del dicho de que «entre sastres no se pagan hechuras» y como no iba prevenido, se tanteó los bolsillos para ver si encontraba algo que mereciera la pena. Al fin le arrancó materialmente la cadena, de la cual colgaba un soberbio reloj de oro, y por temor a descalabrar a Salvador, le arrojó la alhaja envuelta en un pañuelo de seda... Casi se nos hizo de noche mientras el triunfador recorría el ruedo una vez y otra vez, bajo una nube de cigarros y un diluvio de sombreros.

— ¡Cómo asomas la oreja, frascuelista!

— Y a mucha honra. En esta casa de don Vicente para abajo, todo somos partidarios acérrimos de Salvador, quien por su gran amistad con tu bisabuelo no sólo tomaba parte en todas las tientas, sino que se afincó, como sabes, en el Moral.

Se quedó pensativo durante unos momentos. Brillaban sus ojos intensamente, contemplando de nuevo las viejas glorias en la pantalla de los recuerdos.

— La historia se repite. Ayer, Lagartijo y Frascuelo. Hoy, José y Belmonte... Dos enemigos encarnados, al parecer, y en el fondo, dos íntimos amigos... Tú empezaste contando una cosa de José; pues escucha otra. A la vuelta de la Plaza, en un día de trío del trianero, le decía don Julián Quintana a Gallito, en su casa de la calle de Arrieta:

— Debías exigir a las empresas que te echasen todas las tardes toros de cinco años y de treinta arrobas, como a Pablo Romero, Miura, Veragua, Utrilla, Palha, Gregorio Campos, etcétera.

— ¡Osá! Y eso, ¿pa qué?
— ¡Para acabar con Belmonte!
— ¡Qué equivocado estás, Quintana! Eso no le conviene a la afición. No me, por supuesto...

LUIS FERNANDEZ SALCEDO

Por los ruedos de Colombia

CORRIDA FINAL DE LA FERIA BOGOTANA

Toros del doctor Ernesto González Piedrahita para los matadores de la temporada

En Cucutá (Santander) se inauguró la Plaza, alternando Jerónimo Pimentel y Curro Lara

e investigan severamente tal incidente. La actitud de la empresa, que, amparada en un reglamento, ha procedido en tal forma, ha sido censurada acremente por la afición.

Brillante actuación del caballista

Al primer toro, Josechu hace varias pasadas para clavar el primer rejoncillo, con el que el toro se viene a más. Son aplaudidos otros dos que clava a continuación y logra éxito mayúsculo en su jaca «Cotufa» al ejecutar los pares a dos manos por el lado contrario. No tiene suerte con los rejonos de muerte, matando en su lugar el sobresaliente Julio Marín. Verdadera apoteosis obtiene en el último de la tarde, a pesar de que la impaciente concurrencia se muestra hostil por el incidente que acaba de suscitarse. Pérez de Mendoza va rodando en círculos, encelando la acometida del único

toro de Vistahermosa que ha sido lidiado esta tarde. El toro es bravo, y al primer rejón de castigo aprieta sobre la cabalgadura cuando el jinete, con la bandera roja y gualda, torea a la grupa. Dos rejonos más, después de hacer el viaje de frente, con valentía y la hostilidad se trueca en cerrada ovación. Se estrecha el rejoneador en los pares a una mano por el lado contrario y eleva el clamoreo de la multitud cuando, citando en posada vertical, arranca para clavar un par a dos manos que es seguidó de otro magnífico, colocados en lo alto del morrillo. Cuando el toro cae a los pies del madrileño, después del primer rejón, clavado con acierto, da vuelta al ruedo con la oreja cortada, en medio de aclamaciones.

Manolo Zúñiga corta oreja

Fino de lámina y bravo con los varilargueros fué el tercero de la tarde, que correspondió al colombiano Manolo Zúñiga. Con buen arte se desempeñó en la faena de capa, oyendo ovación.

Mató de estocada caída, que amocilló la res, y cortó la oreja, con la que dió vuelta al ruedo con ovaciones.

Otro apéndice a Pepe Cáceres

A pesar de pinchar Cáceres, se hizo merecedor de una oreja... ¡Así sería su faena!

El toro es corretón, abanto y mansurronea con los montados. Gruesos goterones caen sobre la Plaza. Han tocado para la muerte. El colombiano dobla con él y logra embarcarlo en la muleta para instrumentarle la primera tanda sobre la mano derecha, que cierra con ajustada arrucina. Con la flámula en la zurda va instrumentando los naturales, dando el pecho, abandonando el toreo marginal, para a cada pase pisar los terrenos con arte, con gracia, con exposición. La música suena en su honor y el público aguanta el fuerte aguacero para deleitarse con lo que pasa en el ruedo. Alterna con los naturales los de pe-

SIGUE



Brillantisima actuación de Josechu Pérez de Mendoza en el séptimo toro de la última corrida bogotana

BOGOTA. Marzo, 8.—La corrida llevaba normal desarrollo. El ganadero de «Las Mercedes», doctor Ernesto González Piedrahita, se había visto obligado a salir al tercio a devolver el saludo que la multitud le prodigaba por la bravura de sus toros corrido en primero, segundo y tercer lugar. Pero en el sexto aforó el bochornoso incidente, que hubo de tomar cuerpo cuando los 14.000 espectadores, al sentirse lesionados en sus intereses, lanzaron epítetos encendidos contra los empresarios al no querer éstos devolver con gallardía la petición de un público que durante cinco tardes llenó el coliseo bogotano produciéndoles utilidad líquida de 250.000 pesos colombiano, o sea, aproximadamente, un millón setecientas mil pesetas españolas.

Amparándose en el Reglamento

Saltó a la arena el sexto de la tarde. De salida, «Vázquez II» le instrumentó cuatro faroles de pie y a este último el toro dobló las manos, quedando completamente inutilizado. La bronca no tuvo par. El público, que se pedía la reserva, aduciendo que aún los picadores no habían hecho presencia en el ruedo y que posiblemente el toro traía un defecto físico desde los chiqueros.

La Empresa pidió entonces al rejoneador Josechu Pérez de Mendoza que irrumpiera en el ruedo y éste fué hostilmente recibido, por cuanto el público no aceptaba como cumplida la lidia del toro lesionado, y menos cuando el turno del espada. El rejoneador quiso de regresar al patio de caballos y «Vázquez II» calmó a la multitud saliendo al tercio y ofreciendo que al final mataría el toro. En esta forma fué posible que el picador saliera de nuevo al ruedo, logrando un doble triunfo al imponerse a la impaciencia del público y al cortar la oreja de su enemigo.

Pero al final, y antes de que el rejoneador diera la vuelta al ruedo, las cuadrillas habían desaparecido. La Empresa le había comunicado a «Vázquez II» que si quería torear el reserva debía pagar su valor, correspondiente a seis mil pesos. Desde luego, el rejoneador colombiano se negó a ello puesto que la corrida en que actuaba era a beneficio de la Empresa y no cobraba honorarios, al igual que los otros diestros, a excepción del rejoneador Pérez de Mendoza.

El público, indignado, llamóse a engaño y las protestas se repitieron en la calle. Las autoridades han tomado cartas en el asunto



El banderillero colombiano Manolo Páramo, de la cuadrilla de Pepe Cáceres, quien viajará a España figurando por primera vez en la cuadrilla del mencionado diestro en tierras españolas

El Ruedo

Admón.: Puerta del Sol, 11
MADRID

Boletín de suscripción

Don con domicilio en la calle de se suscribe por un a la revista EL RUEDO, cuyo importe de pesetas repone con esta fecha a su Administración por (giro, chequea transferencia).

..... de de 195...

(Firma)

España, Iberoamérica
Filipinas y Portugal

Trimestre 70.—
Semestre 140.—
Año 280.—

Estados Unidos, Canadá
y Puerto Rico

Trimestre 90.—
Semestre 180.—
Año 360.—

Demás países

Trimestre 80.—
Semestre 160.—
Año 320.—



Pepe Cáceres en el toro del que le concedieron la oreja en la última corrida de la feria bogotana

cho, los ayudados, cargando la suerte y los molinetes metido en la cuna. El público, con muestras de vivo entusiasmo, ya reclama los apéndices... Ha pinchado tres veces y se le otorga la oreja, con la que da vuelta al ruedo.

Valencia da un curso de buen toreo

«De cómo se enseña a los toros a embestir», es una obra que se encuentra en los anaqueles de la biblioteca de Victoriano Valencia. El quinto toro, en esta corrida, es abanto y so-so inicialmente. Con los montados se sale suelto. Valencia porfia con el capote. Al tocar para la muerte, Valencia, ante el peligro de los charcos, se quita las zapatillas. Con cuatro doblones sobre la pierna inicia su faena. El toro no está a gusto, y Victoriano lo cambia de tercio. Le cita, y al engendrar los derechazos templados, sin quitarle la muleta de la cara, le va descubriendo al toro nuevos horizontes. Se cambia el engaño por la espalda, y con empalme perfecto da el «do» de pecho con estrechura. Le avanza la muleta, el bicho duda y el diestro de firme lo obliga, mandándolo con la muleta, jugando apenas el brazo y la cintura. Victoriano, con la muleta en la zurda, porfia para los naturales.

Complace ahora a los espectadores, y de hinojos le torea entre aclamaciones, terminando la obra con valiente adorno ante la cara de la res, tirando la espada y la muleta. En los dos envites cobra las estocadas, atravesadas por el lado contrario de tanto atracarse, y tumba a la tercera entrada. Al diestro se le obliga a dar dos vueltas al ruedo, en medio de ovaciones.

Corta actuación de «Vázquez II»

Sólo cuatro faroles de pie logró Alfonso Vázquez en el sexto, que se lesionó en la Plaza. Sus intervenciones en quites, tanto en el toro de Manolo Zúñiga, como en el de Cáceres, caldearon el ambiente. Una lástima, puesto que Vázquez ha despertado y está brindando buenas actuaciones. En el cartel también e incluyó el nombre del toro «Joselillo».

Curro Lara corta oreja

En esta misma fecha se inauguró la Plaza de la ciudad de Cúcuta, localidad de ciento ochenta mil habitantes, capital del norte de Santander, alternando los matadores Jerónimo Pimentel y Curro Lara. El encierro de «La Chamba», propiedad de don Carlos Villaveces, resultó manso, con excepción del lidiado en último lugar.

Pimentel se mostró valiente en los toros que le correspondieron, dando vuelta al ruedo en el primero y en el tercero. Curro Lara oyó aplausos en el segundo y se mostró valiente y enterado en el cuarto, al que instrumentó una faena de muleta, en la que alternaron los derechazos, naturales, molinetes y adornos. Tumbó de p'chazo y estocada y se le concedió la oreja, saliendo al final a hombros de la multitud.

PEPE ALCAZAR



Antonio Ordóñez, antes de hacer el paseillo en la tercera corrida de la feria de Bogotá. Le acompaña nuestro colaborador en Colombia don Fernando Arámbula (Pepe Alcázar) (Fotos Bady)

EL MINISTRO DE LA GOBERNACION VA A TOMAR MEDIDAS —QUE TENDRAN EL RANGO DE ORDEN MINISTERIAL— PARA EVITAR ABUSOS EN LA SUERTE DE VARAS

HEMOS recibido una carta que, por su mucha extensión, no nos es posible publicar íntegra, en que don Antonio Toribio Rodríguez, desde Santa Cruz de Tenerife, nos da cuenta de que el día 2 del actual se dirigió en carta al excelentísimo señor ministro de la Gobernación exponiéndole sus puntos de vista acerca de la suerte de varas, y su protesta de que en ella se cometen abusos en daño del prestigio de la Fiesta.

En respuesta a esta comunicación, el secretario particular del ministro ha contestado al señor Toribio Rodríguez en nota que reproducimos a continuación.

«El secretario particular del señor ministro de la Gobernación saluda a don Antonio Toribio Rodríguez, acusándole recibo de la suya 2 del actual dirigida a Su Excelencia y adjuntándole por orden del mismo copia de la circular, número 311, de fecha 13 de abril de 1956 de la Dirección General de Seguridad, en la que se da prácticamente por contestado a las cuestiones que usted indicaba en la suya, rogándole fije especial atención en el último párrafo de dicha circular.

Enrique Rodríguez-Bustelo Oría se complace en testimoniarte el sentimiento de su afectuosa consideración.

Circular número 311, de fecha 13 de abril de 1956 (actualmente en vigor):

«A fin de sancionar debidamente por mi autoridad los excesos que se cometen en la ejecución de la suerte de varas en las corridas de toros, en lo sucesivo, al dar cuenta de los resul-

tados de los pesos de las reses a esta Dirección General, se servirá hacer denuncia contra los picadores que incurran en estos excesos, entendiéndose como tales la producción de desgarros o rajamientos exagerados al dejar la puya enhebrada y el recargar la suerte introduciendo la arandela en el animal. Recibida esta denuncia en la sección correspondiente, se elevará por la misma propuesta de sanción uniendo los antecedentes, si los hubiera, relativos a anteriores infracciones cometidas en la temporada por el denunciado.

Estas infracciones vienen sancionándose: la primera vez, con 1.000 pesetas; la segunda, con 2.000; la tercera, con 5.000; la cuarta, con 6.000; la quinta, con 7.000; la sexta, con 10.000, y sucesivas. En la temporada taurina de 1957 se cometieron 176 infracciones a la anterior circular, y poniéndose multas por un valor total de 572.000 pesetas. En la temporada taurina de 1958 se cometieron 162 infracciones a la anterior circular, imponiéndose multas por un valor total de pesetas 530.000.

En la actualidad, a la vista de la ineficiencia de las sanciones pecuniarias, por S. E. se tratará de arbitrar medidas que corten estos abusos, en las que se llegará a la inhabilitación del picador para que pueda actuar durante el resto de la temporada en todo el territorio nacional, disposición que tendrá el rango de orden ministerial y que abarcará a diversos aspectos e infracciones que se vienen cometiendo en la Fiesta nacional.

TOROS EN MURCIA

TRADICIONALES FIESTAS DE PRIMAVERA 1959

LUNES, DIA 30 DE MARZO

GRANDIOSA CORRIDA DE TOROS
(A las CINCO de la tarde)

SIETE EJEMPLARES del señor MARQUES DE DOMEQ, de JEREZ DE LA FRONTERA, para el gran rejoneador

ANGEI PERALTA

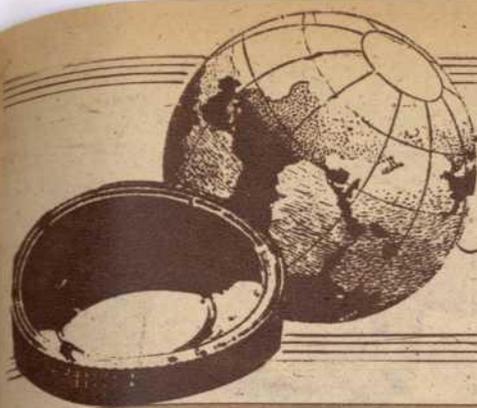
y las grandes figuras del toreo

Gregorio Sánchez
Curro Girón
y Jaime Ostos

GRANDES COMBINACIONES DE TRENES Y AUTOBUSES

Encargos de localidades, a partir del día 21, en las faquillas de la calle Azucaque, teléfono 5000. RESERVA DE ABONOS HASTA EL DIA 25

En la mañana del día que se celebra la corrida desfilará el típico «BANDO DE LA HUERTA»



Por los ruedos del MUNDO

LA TEMPORADA EN MARCHA

MADRID, «NUMERO UNO»

Como ya anunciamos en nuestro número anterior, se celebra esta tarde en las Ventas la primera novillada de los jueves, con ganado de José Luis Osborne para Antonio González, Emilio Redondo y Pepe Ortiz.

El domingo próximo se lidiarán novillos de Soto Gutiérrez para «Relámpago», «El Tano» y «Virutas».

El día de Pascua habrá corrida de toros, pero el cartel, hasta la hora presente, no está determinado.

Esta tarde, en Vista Alegre, se lidiará la anunciada corrida de Palma para los matadores Juan Montero, Marcos de Celis y «El Turia».

Para el domingo que viene se repite la terna de matadores del pasado domingo, «El Viti», Antonio Hurtado y Paco Herrera se las entenderán con novillos de Quintana.

ALICANTE, ACTIVA

Muchos proyectos en «la millor terra del mon». Con corrida goyesca y todo.

Por de pronto, hoy se inaugura la temporada con una novillada en que las reses serán de Manuel Escudero y los matadores Victoriano de la Serna, «Majarra» y Roberto Camarasa.

El día 22 se quieren empezar las novilladas económicas y se tiene apalabrados a Manuel Amorós, «Chato de Alicante» y Manuel Vilaplana.

Por cierto que hay dos Vilaplana: Agustín, que se apoda nada

menos que «El Chiclanero», y Manuel, que usó el alias de «Nino».

Lo que se refiere a la corrida goyesca está en proyecto y se quiere que sea a beneficio de un altar para la Verónica —detalle muy taurino—, en la parroquia de Nuestra Señora de Gracia. Se dice que la torearán Antonio Ordóñez y «Miguelín». Por ahora nada más se dice...

BAEZA, FESTIVA

El próximo domingo habrá festival en Baeza, con Angel Peralta, Pepe Luis Vázquez, «Chicuelo II», Curro Girón y Abelardo Vergara en el cartel. ¡Buen cartel!

BARCELONA PROYECTA

La primera corrida de toros en la capital catalana se proyecta para el domingo que viene y en ella se lidiarán toros de Antonio Pérez para Mario Cabré, Joaquín Bernadó y Fermín Murillo.

El domingo siguiente se van a lidiar novillos de Pablo Romero, para los que se cuenta con Pepe Osuna, que por cierto va a cambiar de apoderado.

Para el Lunes de Resurrección se prepara otra corrida de toros para Gregorio Sánchez, Joaquín Bernadó y Victoriano Valencia, con ganado todavía sin determinar.

CUENCA ADJUDICA

En Cuenca se ha realizado la subasta de la Plaza de toros en su arrendamiento para la presente temporada. Hubo varios pliegos que ofrecían respectivamente:

Pepe Dominguín, 101.500 pesetas. Pablo Pacheco, empresario en las pasadas temporadas, 62.000. José Miguel de Orlegui, 60.000. Virgilio Torrijos, 38.525. Martín Santó, 31.100.

Provisionalmente se adjudicó la Plaza a Pepe Dominguín. De modo que en Cuenca esperan ver a Luis Miguel este año.

LINARES ANUNCIA

El Domingo de Resurrección habrá corrida en Linares. Los toros aún están por designar, pero los toreros serán Enrique Vera, Carlos Corpas y Vicente Blau, «el Tino».

MALAGA RESUCITA

La corrida de feria de Resurrección en Málaga se ha montado con ganado de Flores Albarrán para Antonio Bienvenida, «Cabañero» y «Miguelín». Por delante irá un toro para rejones, que despachará Mariano Cristóbal.

MURCIA, ABRILEÑA

El domingo 5 de abril se celebrará en Murcia una novillada con reses charras para Ramón Sánchez, «Majarra» y Francisco Calvo, los tres toreros levantinos.

PALENCIA INAUGURA

El día 17 de mayo se celebrará la corrida de inauguración en Palencia, que reunirá toros de la tierra salmantina para Gregorio Sánchez, Marcos de Celis y «Miguelín».

PALMA EMPIEZA

El Domingo de Resurrección se empezará también la temporada en Palma de Mallorca con una corrida de toros, para la que no se cuenta aún más que con Victoriano Valencia.

PRIEGO, ECONOMICA

Una novillada económica se celebrará en Priego de Córdoba el Domingo de Ramos. Se lidiarán novillos de Francisco Aníán para Rafael Gago y Sánchez Fuentes, mano a mano.

TALAVERA, HOY

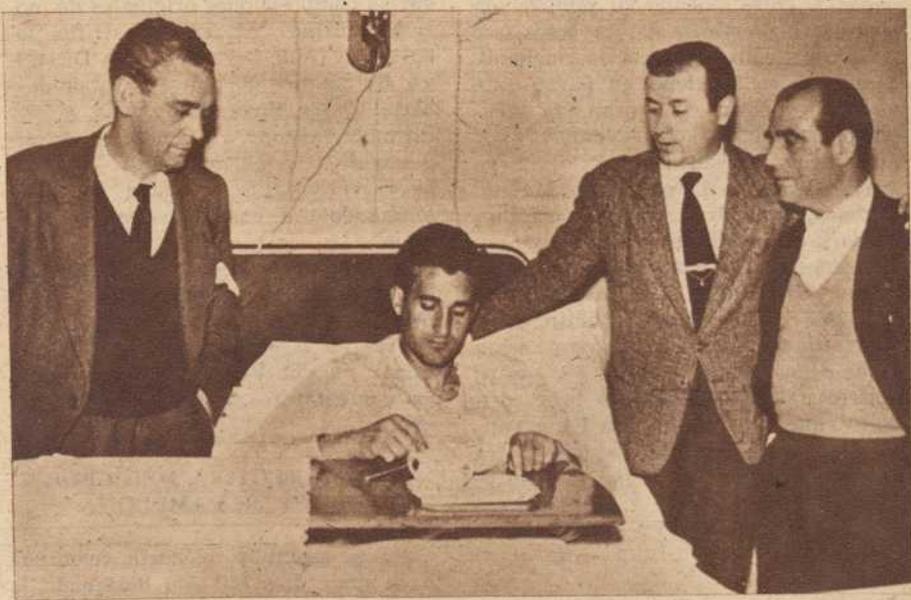
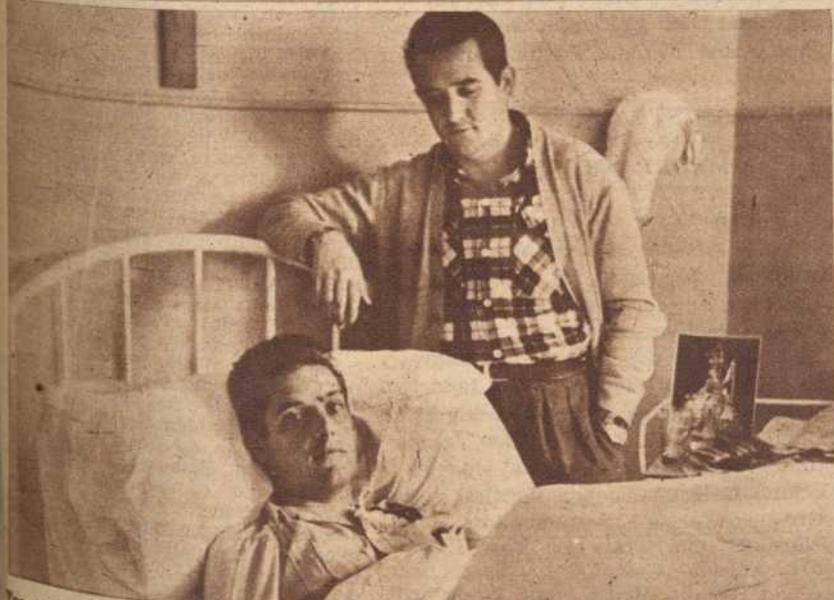
Esta tarde, en Talavera de la Reina, se celebrará un festival con novillos de Cobaleda para Pepe Luis Vázquez —vaya entrenamiento—, Antonio Bienvenida, «Morenito de Talavera», Luis Miguel y los novilleros Luis Alfonso Garcés y Curro Montes.

TOLOSA, TIPICA

Después de la correspondiente comilona, los aficionados de Tolosa tendrán una becerrada benéfica, organizada por la sociedad Gure Chocoa, el Domingo de Pascua, en la que lidiarán novillos de Francisco Arroyo, de Zaragoza, Bernardo González y Juan Cúchares.

VILLENA, MUSICAL

Para celebrar los actos del cincuentenario de la muerte de don Ruperto Chapí, insigne músico de dicha ciudad, el domingo que viene se organiza una novillada, en la que un novillo de Antonio Pérez será rejoneado por Silvestre Navarro, y Pedro Romero y «Cañero» matarán reses de Fuentespino.



Torcu Varon, el novillero granadino que tan graves heridas sufrió en Vista Alegre el pasado día 8, se encuentra ya en franca convalecencia. En la foto aparece con su hermano Nicolás, en su habitación del Sanatorio de Toreros (Foto Vega)

Antonio de Jesús, herido en Barcelona, convalece asimismo en una clínica de la capital catalana. En la foto aparece con su mozo de estoques y el cronista taurino G. de Córdoba. Antonio de Jesús estará unos días en la clínica (Foto Valls)

POR ESAS PEÑAS

La Peña «El 7» pide la Medalla del Mérito Taurino para «El Ruedo»

EN el domicilio social de la Peña Taurina El 7, se celebró el pasado domingo la anunciada asamblea general anual. Dados los importantes asuntos a tratar, asistieron la casi totalidad de los socios. Se toman, por unanimidad, los siguientes acuerdos:

- 1) Limitar el número de socios.
- 2) Conceder el QUINTO TROFEO — instituido por esta peña — al ganadero que durante la feria de San Isidro, en Madrid, de 1959, lidie la mejor corrida — en conjunto — por su trapío y bravura.
- 3) Celebrar durante los próximos meses de abril y mayo DOS FIESTAS CAMPERAS, una en El Escorial y otra en Colmenar Viejo.
- 4) Autorizar la creación de la Sección Infantil, donde irán encuadrados los niños menores de catorce años que han solicitado su ingreso en esta peña.
- 5) Solicitar de las Empresas de las Plazas de toros de Madrid y Vista Alegre un tipo de entradas baratas «infantiles».
- 6) Felicitar a la Peña Jumillano, de Madrid, por la acertada labor de regalar — mediante sorteo — dos entradas a niños menores de catorce años para asistir a las novilladas o corridas.
- 7) Felicitar al director de *Dígame* — Socio de Honor de esta Peña — y a sus colaboradores en el 1.000 ejemplar de su revista.
- 8) Nombrar SOCIO DE HONOR Y MERITO, de esta entidad, a *El Ruedo y Dígame*, en agradecimiento a la beneficiosa labor de ayuda en favor de esta Peña con la publicación de cuantas noticias se les ha enviado, las cuales publicaron con el mayor afecto y desinterés.
- 9) Solicitar de la UNION NACIONAL DE ASOCIACIONES TAURINAS, U. N. A. T., la concesión de la MEDALLA DEL MERITO TAURINO a *El Ruedo y Dígame* por la valiosa y gratuita prestación y divulgación que desde el comienzo de su publicación vienen prestando a todas las asociaciones, clubs y peñas de toda España, habiendo creado ambos periódicos una Sección dedicada exclusivamente para notificar y atender a cuantas notas y comunicaciones les son enviadas por las peñas y clubs. Siendo su publicación siempre el portavoz de los actos que llevan a efecto todas las asociaciones. Y a ellos se les debe, en parte, este auge de que hoy día gozan las agrupaciones taurinas.
- 10) Nombrar por aclamación presidente de la nueva Junta Directiva a don Tomás Martín, *Thomas*, dándole un voto de confianza para que elija sus más eficaces colaboradores.
- 11) Nombrar, por unanimidad, PRESIDENTE A PERPETUIDAD a don Tomás Martín, *Thomas*, en premio a la extraordinaria labor desarrollada durante los cuatro años que lleva presidiendo esta entidad, y que ha colocado a la Peña Taurina El 7 en lugar privilegiado entre las asociaciones taurinas.
- 12) Aprobar, por unanimidad, la Junta Directiva, compuesta por los señores: Presidente, don Tomás Martín, *Thomas*; vicepresidente, don Eduardo Martín; secretario, don Agustín Sánchez; tesorero, don Rafael Yuste; contador, don Alejandro García; bibliotecario, don Fernando Quintana; vocales: ac-

Francisco de Alcorta, don Julián Moreno, don Francisco de Miguel, don Agustín Moreno, don Juan Parrondo, y de asesor técnico, don Rafael Campos de España.

Madrid, 16 de marzo de 1959.

INAUGURACION DE UNA PEÑA "CHAMACO" EN LERIDA

Este domingo pasado se inauguró en Lérida una Peña *Chamaco*, constituida por admiradores del torero de Huelva. El presidente de la misma es don Antonio Santillán Conejo, que en atento comunicado se ofrece en su cargo.

TERCER ANIVERSARIO DE LA PEÑA TAURINA AFICION VALLISOLETANA

Con ocasión del tercer aniversario de la fundación de la Peña Taurina Afición Vallisoletana se han celebrado diversos actos en la capital del Pisuerga. El domingo pasado, a las once y media de la mañana, en la iglesia de la Antigua, se ofició una misa, a la que concurrieron la Directiva en pleno, buen número de *peñistas* y sus familiares, los críticos taurinos locales de prensa y radio y el novillero Francisco Criado, *Chato de Alicante*.

Después, en el domicilio social de la peña se sirvió una copa de vino español y se procedió a la imposición del emblema de la peña al socio últimamente ingresado.

A las dos y media de la tarde, en el restaurante La Salve, se reunieron todos los socios en una comida de hermandad. La mesa presidencial la ocupaban el presidente de la peña, don José Luis Blas; don Manuel Torres de la Rubia, de la Peña El 7; críticos taurinos, el vicepresidente, señor Torres Madrid, y el secretario, señor Mejías Espinosa.

A los postres, el presidente dió lectura a las adhesiones recibidas, entre las que figuraba la del presidente de honor, ex alcalde de Valladolid, excelentísimo señor don José González Regueral.

El señor Torres de la Rubia leyó varias composiciones originales de motivos taurinos. El señor Castrillo, socio de la peña, agradeció a la Directiva, en nombre de todos, la labor desarrollada en favor de la peña, y, por último, el señor Parrondo, ex presidente de la peña, expuso la labor de la Directiva que le había sucedido, animándola a continuar por ese camino.

Al final se procedió a la imposición del emblema de la peña al novillero *Chato de Alicante*, al hijo del señor Torres de la Rubia, don José Torres López, y a don Víctor Velasco, los cuales contestaron con frases de agradecimiento.

NUEVA DIRECTIVA DEL CLUB TAURINO DE PAMPLONA

En la asamblea plenaria celebrada hace unos días ha sido designada la nueva Junta directiva que ha de regir los destinos de la entidad en el curso del presente año. Está formada así: Presidente, don Santiago Iturría Al-



En los locales de la Peña «El 7» se celebró el pasado domingo la entrega del título de Presidente de honor de la Peña «El Puyazo» al conde de Villafuente Bermeja. «El Puyazo» comenzó el X aniversario de su fundación. (Fotos L. Heras)

zate. Vicepresidente, don Juan Guaza Delgado. Secretario, don Jesús Aznar Lacebrón. Vicesecretario, don Francisco Urtasun Sarasa. Contador, don Martín San Martín Marturet. Tesorero, don Antonio García Ricarté. Vicesecretario, don Emilio García San Miguel. Vocales: don Florencio Urtasun Sarasa, don Ricardo Baranda García, don Fabián Zamborán Machín, don Juan Cruz Recalde Osés y don Nicolás Oteiza Erro.

TAMBIEN LA PEÑA TAURINA "PACORRO" CAMBIO DE DIRECTIVA

También la Peña Taurina *Pacorro*, de Alicante, cambió de Directiva. La de este año está formada así:

Presidente (reelegido), don Antonio Linares Ramón. Vicepresidente (reelegido), don Juan Luque Martí. Secretario, don Juan Moreno Torregrosa. Vicesecretario (reelegido), don José Brián Baeza. Tesorero (reelegido), don José Sol Aracil. Contador, don Pedro Ramo Rubio. Vocales: don Vicente Noguera González (reelegido), don José Gutiérrez Vidal (reelegido), don Vicente Brotons Gemar (reelegido), don Isidro Polo Malaix (reelegido), don José Ferrándiz Cremades, don Pedro Díaz Jaén, don Francisco Samper Oncina y don Antonio Pastor Guijarro.

NUEVA JUNTA DIRECTIVA DE LA PEÑA TAURINA MANRESANA

La Peña Taurina Manresana celebró días pasados su asamblea general ordinaria de socios, y entre otros acuerdos, fué nombrada la siguiente Junta directiva:

Presidente, don José Castañares García. Vicepresidente, don Ignacio Bullich Solanellas. Secretario, don Enrique Díaz Ortiz. Tesorero, don Valentín Servitjes Cots. Contador, don Policiano Delgado Abejar. Vocales: don Gregorio García Flores, don José León Durango, don Francisco Tort Llusá, don Antonio Castañares Gordo, don Angel Araque Medero, don Francisco Ruiz Barrios, don Bautista Mariano Gui y don Jaime Casacuberta Romá. Deseamos a los nuevos miembros de la Peña Taurina Manresana un feliz

acierto en su cometido y que sigan interesándose por la fiesta brava, tal como vienen haciéndolo, pues llegados de todas las entidades de España licitaciones por la labor que lleva a cabo esta modesta peña taurina, que edita mensualmente un *Boletín* informativo, cuyo cuadro de colaboración literaria está a cargo de los siguientes socios:

Redactor jefe, don Francisco Perromón Pla. Colaboradores: don José A. Arroyo Villadeamigo (*Pepe Arroyo*), don José León Durango, don José Castañares García y don Policiano Delgado Abejar.

MIGUEL BAEZ, «LITRI», VUELVE A LOS TOROS

ESTA visto que la afición, o la inquietud, puede más. Otro que vuelve a situación activa es Miguel Baez, «Litri», quien reanudará sus actividades artísticas durante las fiestas del Corpus Christi en Granada.

La cosa ha sido así. El pasado domingo, día 15, estuvieron en Huelva el apoderado de Miguel Baez, Andrés Ochoa, y Rafael Gil, el director de la película «El «Litri» y su sombra», según guión de Agustín de Foxá, que comenzará a rodarse el día 1 de abril.

En ese día no se habló para nada de toros. Se habló únicamente de la película, en la que, como se sabe, el diestro onubense ha de intervenir en tres corridas de toros, como exponente de tres etapas del protagonista de la producción cinematográfica.

Al día siguiente, Miguel Baez se presentó en Sevilla y le dijo a su apoderado que como esas corridas para la película iban a ser con público auténtico — no con público de «extras», como ocurrió en «Tarde de toros» — que había decidido continuar a ese día durante la temporada de 1959. De esa suerte, Miguel Baez se incorpora a las tareas taurinas de nuevo.

Su propósito es actuar, únicamente, en quince o veinte corridas y empujar, como queda dicho, en las del Corpus en Granada, de cuya Plaza es empresario para este año don José Belmonte, que lleva también las de Jerez de la Frontera y la de Ronda.

Verificado el acuerdo, Miguel Baez abandona por el momento su yate y sus cacerías, vuelve a torear; y en su vivir tauromáquico suenan, como es lógico, los nombres de los empresarios Balafía y «Chopera», y hasta el de don Livinio Stuyck para... después de San Isidro.

Ya lo saben, pues, los aficionados. En esta temporada que acaba de iniciarse se hay ya que contar con el «Litri». Nunca por mucho trigo fué mal año.

RUEDOS LEJANOS

MEJICO

EN ACAPULCO

En Acapulco se lidiaron toros de Matlahupán, que dieron gran juego, sobre todo el cuarto, al que se ovacionó en el arrastre. También se lidiaron toros de González Jáuregui, que cumplieron.

Jaime Bravo, ovacionado en el primero. Regular con la caña y la muleta en el tercero. Buena estocada, por la que dió la vuelta al ruedo.

Eliseo Gómez, el Charro, aplaudido en el segundo, y con el último, muy bravo, estuvo bien y cortó oreja.

EN CIUDAD JUAREZ

En Ciudad Juárez, en la Plaza Alberto Calderas, se lidiaron novillos de San Antonio de Triana y Garabato.

Jorge Montano, Ojitos, cumplió en sus dos enemigos.

Jaime Rangel, bien en el segundo, pero mal con el estoque. Ovación. Dió la vuelta al ruedo en el último.

EN LA MEXICO

En Méjico, la novena corrida de la temporada en la Plaza México transcurrió entre ovaciones de principio a fin, y muerto el quinto toro fueron paseados a hombros por el ruedo los tres diestros y el hijo del ganadero.

Toros de Coaxamalucán, chicos, bravos y nobles. El verdadero triunfador de la corrida fué Manuel Capetillo, que tras dar la vuelta al ruedo en su primero cortó las orejas y el rabo de su segundo. Lorenzo Garza fué cogido por el cuarto y se le otorgó una oreja. Joselito Huerta, que había cortado orejas en el tercero, sufrió una fuerte cornada en el último.

Lorenzo Garza veroniquéó regularmente al primero. Faena embarullada e intentos con la derecha, para pinchazo y estocada tendenciosa. Desperdició un magnífico toro. Pitos leves. En el cuarto, Lorenzo veroniquéó bien, embarullándose en el remate. Muleteó por naturales, casi siempre embarullado, terminando con muletazos de pitón a pitón. Estocada entera y delantera. La autoridad concedió la

oreja, innmerceda por todos los conceptos. Dió dos vueltas al ruedo.

Manuel Capetillo, regular con el capote en el segundo. Faena por naturales, rematados con el de pecho. Derechazos rematados con un pase por la espalda. Pinchazo y estocada desprendida. Ovación, vuelta y saludos. Capetillo hizo en el otro toro una faena, a base de la izquierda, compuesta de varias series de naturales rematados con el de pecho. Estocada entera. Ovación, orejas, rabo y vuelta a hombros de los entusiastas.

Joselito Huerta dió dos farolés de rodillas al tercero, veroniquéando a continuación con rapidez. Faena derechista. Naturales embarullados y la sernistas valientes. Estocada trasera de efecto rápido. Ovación, orejas y dos vueltas. Con el último, Joselito Huerta se lució al veroniquéar. Inició su la-

ULT MA HORA

LA SEGUNDA CORRIDA FALLERA

(De nuestro corresponsal. Por teléfono.)—Seis toros del Conde de la Corte, para Gregorio Sánchez, Jaime Ostos y Curro Romero. La expectación que había despertado la corrida se vió defraudada, porque las reses, bien presentadas, no se prestaron al lucimiento de los espadas.

Curro Romero, que tomaba la alternativa, estuvo muy artista con la capa en su primero, pero no pudo cuajar la faena de muleta. Estuvo deslucido con la espada y escucho un aviso. En su segundo, el que cerró plaza, estuvo mejor, siendo aplaudido.

Gregorio Sánchez estuvo breve en su primero, y muy bien en el segundo, que brindó al Delegado Nacional de Prensa del Movimiento, don Jesús Fueyo. Fué ovacionado y dió la vuelta al ruedo. En el toro que mató en lugar de Ostos estuvo valiente y breve.

Jaime Ostos realizó en el único toro que lidió una buena faena, en la que demostró su valía. No tuvo suerte con el pincho. No obstante fué ovacionado. Después de matar al toro, pasó a la enfermería, donde se le apreció una herida de cinco centímetros de extensión, superficial, en el muslo derecho, que fué calificada de pronóstico menos grave. Ll.

bor con la franela en tablas, sentado en el estribo, saliendo empitonado y resultando con una cornada. Garza terminó con el bicho de estocada delantera y caída.

La cornada de Joselito Huerta es de cuatro centímetros de extensión por quince de profundidad, situada en el tercio superior, cara interna del muslo izquierdo, que interesa piel, tejido celular, aponeurosis y aductores, que desgarran, con trayecto ascendente hacia la región inguinal, llegando hasta la región inguinal. Se canalizó con dos tubos. De no presentarse complicaciones, curará en quince días.

EN NOGALES

En Nogales fueron lidiados toros de Campo Alegre, regulares. Antonio Velázquez, ovacionado en el primero y valiente en el tercero. Estocada. Ovación, oreja y vuelta. Heriberto García, aplaudido en uno y dió la vuelta en el otro.

PERU

FESTIVAL EN ACHO

(De nuestro corresponsal, H. Parodi.)—Con buena entrada en sol y regular en sombra se celebró en Acho un festival taurino, en el que hizo su presentación la torera norteamericana Carolyn Hayward, la cual alternó en la lidia de seis becerros con los nacionales Trujillanito y Scotto.

El ganado cunero fué bravucón y no ofreció mayores dificultades. Trujillanito tuvo que matar tres becerros por el percance de la torera, y en el primero cortó una oreja después de una faena valentona. En los otros dos no hizo nada destacable, oyendo muchos pitos.

La torera Carolyn Hayward dió pruebas de mucha valentía, pero de escasos conocimientos. Fué atropellada por el becerro en varias ocasiones, pero a pesar de ello logró darle muerte. Fué muy aplaudida y se retiró a la enfermería, de donde no volvió a salir.

José Scotto lidió dos becerros, y en el primero le echó mucho valor, matándolo pronto, por lo que cortó una oreja. En el último de la tarde se puso pesado y el público le chilló.

Bregaron muy bien Angelillo y Chaitillo, oyendo palmas.

VIDA TORERA

CAPOTE DE TOREO COMO TRAJE DE CRISTIANAR

Envuelto en un capote de paseo, propiedad del torero Curro Montes, que actuó como padrino, recibió las aguas del bautismo el niño Gordón Allen Cragg, hijo de un miembro de la Misión Aérea de los Estados Unidos en Madrid, señor Keith E. Cragg.

El bautizo se celebró en la iglesia de San Miguel, en Chamartín.

FALLECE EL CAPELLÁN DE LA PLAZA DE TOROS DE MADRID

Inesperadamente, víctima de un ataque cardíaco, falleció en Torrelaguna, en donde se encontraba incidentalmente, el párroco de Covadonga, de Madrid, don Hilario Vera Gil, que ejercía el cargo de capellán en de hacia muchos años.

Hombre afable y simpático, era muy querido de todos los toreros. No hace mucho fué entrevistado en "La Voz de Madrid" por Santiago Córdoba y a través de las ondas tuvimos ocasión de escucharle muy interesantes anécdotas de su apostolado como capellán de la Plaza madrileña.

El funeral "corpore insepulto" se celebró en la parroquia de Torrelaguna, en cuyo cementerio recibió cristiana sepultura.

Reviban sus familiares nuestro más sentido pésame y muy especialmente nuestro querido compañero Alberto Vera, "Areva", primo hermano del difunto sacerdote.

MARIO CABRE, EN SALAMANCA

Mario Cabré pasa unos días en Madrid después de su estancia en Salamanca. Mario, que ha tomado parte activa en varias tientas de las mejores ganaderías salmantinas, comenzará su temporada el próximo lunes de Pascua en Barcelona o en Palma de Mallorca.

HOMENAJE AL REJONEADOR DON BERNARDINO LANDETE

Con motivo del regreso a España del caballero rejoneador don Bernardino Landete, socio de honor de la Peña Taurina "Manoletina", de Madrid, ha sido organizada una cena de homenaje.

El acto se celebrará el próximo sábado, día 21, a las diez de la noche, en el restaurante Biarritz, calle de Almansa, número 66.

Las tarjetas para dicho acto pueden ser retiradas en el domicilio social de la Peña "Manoletina", Bar los Gallos, de Jardines, 25; Localidades Galicia, plaza del Carmen, 1, y Cervecería La Campana, núñez de Arce, número 9.

CAPITULO DE FESTIVALES

EN ARACENA

En Aracena se celebró un festival taurino. Lleno. Novillos de Salvador Guardiola, bravos. Pepe Luis Vázquez, Rafael Girón, Diego Puerta, Luis Alfonso Garcés, Hugo Bustamante y Efraín Girón cortaron orejas y rabo.

EN BENAGUACIL

En Benaguacil se ha celebrado un festival a beneficio de la reconstrucción de la iglesia parroquial. Se lidiaron cuatro novillos de Sánchez Pastor, regulares.

Enrique Vera, orejas y rabo. Carlos Corpas, orejas y rabo. Antonio Vera, orejas y rabo. Gregorio García, orejas y rabo. Los cuatro espadas fueron sacados a hombros.

EN LA SOLANA

En La Solana se celebró un festival a beneficio de los pobres. Novillos de Mariano Díaz.

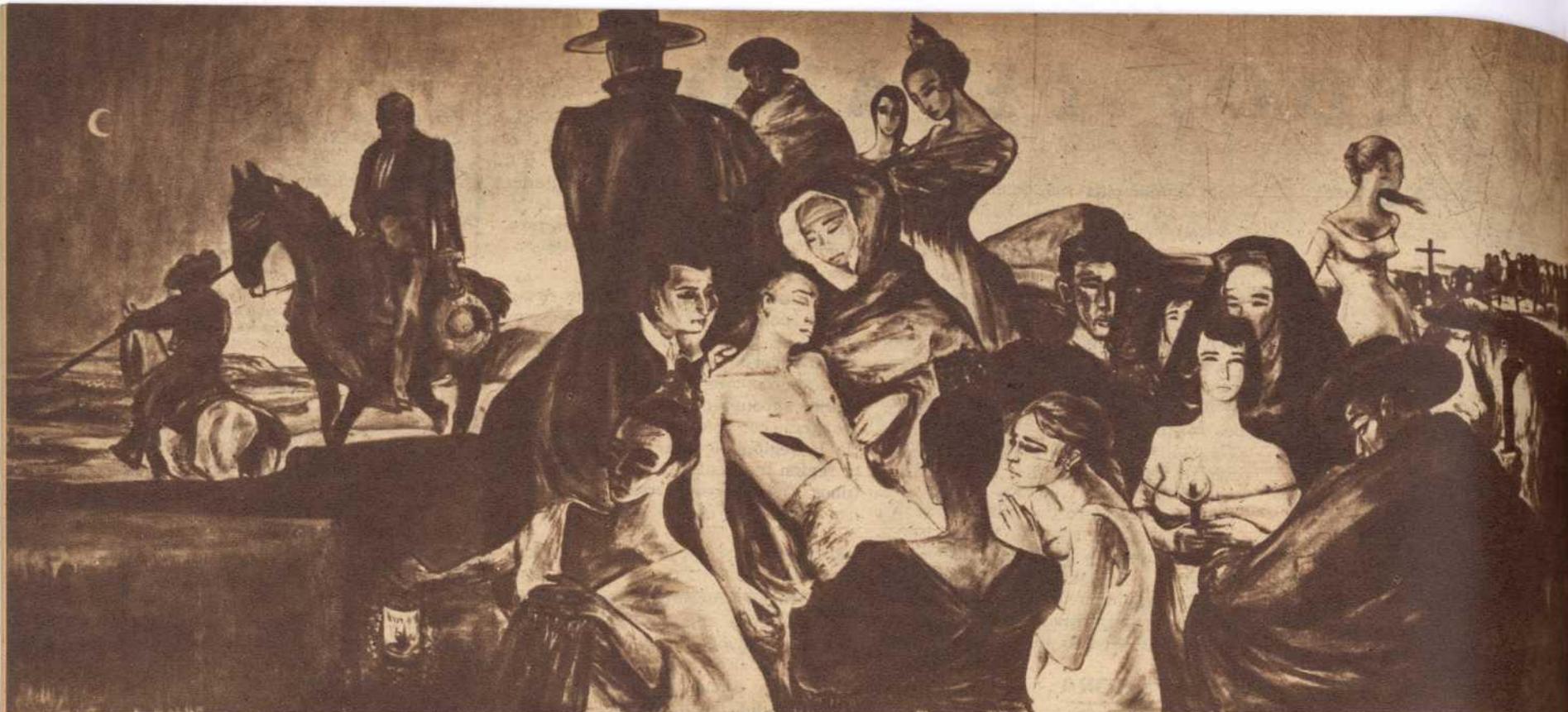
El rejoneador Antonio Cañaza cortó oreja. Emilio Redondo, orejas y rabo. «Chicuelo III», orejas y rabo. Curro Montes, oreja. Miguel Cantero, orejas, rabo y salida a hombros.

EN TRUJILLO

En Trujillo se lidiaron reses de Salvador Guardiola. Tiempo nublado. Gran entrada. El rejoneador Guardiola cortó orejas y rabo. Antonio Bienvenida, pitos. Julio Aparicio, orejas y rabo. Manolo Vázquez, silencio. Juan Bienvenida, orejas, rabo, pata y salida a hombros.



El presidente de la Peña El 7, de Valencia, imponiendo el emblema de la entidad al matador de toros Isidro Marín en la Fiesta del Pasodoble, que con motivo de la III Semana de Información Taurina se celebró en los locales de la Peña



«La muerte del idolo», cuadro del joven pintor suizo Juan Cristóbal Musy, en el que parece reflejarse el hondo sentido dramático de nuestro pueblo

ES indudable la universalidad de nuestra fiesta nacional. Día a día vamos viendo cómo el esplendor de nuestras corridas de toros tiene fuera de nuestro suelo español una auténtica repercusión admirativa, más aun si cabe en aquellos países nórdicos y fríos, donde ya solamente y de por sí el sol y la luz de España son base fundamental para pensar en ello con añoranza. El sol y la luz, la alegría de un cielo purísimo y despejado son circunstancias que juegan un papel principalísimo en nuestra vida activa y espectacular taurina; porque el sol, el toro y el torero son, a no dudar, elementos tan inseparables en la corrida, que no tiene viabilidad sin ellos el festejo. El sol es, con el arte taurínico, la alegría de la fiesta taurina, la sal que da el sabor necesario y apetecido al gran plato fuerte de la lidia. Esto, respecto al ambiente, a la tónica que debe presidir la gran ceremonia taurínica. Más esta repercusión, cuando del arte se trata, se ha visto envuelta en el más profundo dramatismo. Los dos polos opuestos del sentimiento humano, la alegría y el dolor, juegan casi por igual en este ir y venir de encontradas pasiones, en este bello y viril espectáculo, el más grandioso y artístico que el mundo conoce. Si hemos de ser sinceros con nosotros mismos, habremos de confesar que la función taurina es eminentemente escalofriante y dramática, puesto que, al fin de cuentas, se trata de hacer arte con el valor en peligro constante de muerte. Así, dramáticamente, con la profunda emoción de lo irremediable, ha visto los toros el joven pintor suizo Juan Cristóbal Musy, actualmente en España, a la que llega una vez más seducido por el atractivo emocional y descubridor de nuestra patria. Ha sido breve la entrevista, pero lo suficientemente amplia para recoger de

EL ARTE Y LOS TOROS

EL PINTOR SUIZO MUSY

labios del artista su entusiasmo sincero por nuestras corridas de toros.

—¿De dónde es usted?—le hemos preguntado.

—De Friburgo.

—¿Cuándo nació?

—Hace ahora veintidós años.

—¿Su preparación artística?

—Pinto por afición, por verdadera

y vocacional tendencia creativa. Es más: sin profesorado. Me he formado yo mismo.

—¿Conocía ya España?

—Sí. Estuve en ella veinte días el año 1956. Volví el 57 a Valencia. Luego, el 58, dos meses en Madrid, y ahora estoy en él desde el mes de febrero.



Dibujo, por Cristóbal Musy

—¿Dónde vió usted la primera corrida?

—En Barcelona. Más tarde asistí a ellas en Valencia y luego aquí en Madrid.

—¿Qué impresión le produjeron?

—Extraordinaria, imborrable. De ahí que lejos o en España me haya dedicado a realizar dibujos y cuadros de tema taurino tan hondo, tan profundamente emotivo. En mi cuadro «La muerte del idolo» he reflejado toda esa gran tragedia del torero muerto por las astas del toro.

Todo en este cuadro que aquí reproducimos nos está hablando del espíritu trágico de España, del gran dolor de España, ante el torero muerto. Cada tipo, cada personaje del lienzo, nos está contando su historia. La de la madre, que semeja una Dolorosa, con el cuerpo frío y rígido del hijo entre sus brazos; la del hermano que, como Hamlet, el joven príncipe de Dinamarca, se sumerge en el pensamiento de un más allá cargado de misterio; la de la novia, con la lámpara votiva del eterno recuerdo del amor y de la dicha truncada por la muerte; la de los amigos, de los compañeros de cuadrilla —sombras que parecen Don Quijote y Sancho—, la de la maja, la de todo ese cortejo fúnebre, procesión de ideales marchitos que avanza en el fondo como una exaltación del dolor de todo un pueblo. Dramatismo profundo el que ha inspirado este cuadro simbólico a lo Zuloaga o a lo Romero de Torres.

Juan Cristóbal Musy ha visto la muerte del torero; la ha visto dentro de un idealismo pictórico, dando a su arte la emoción que una simple cogida no podría darle, y tal vez sin proponérselo ha pintado un cuadro que refleja la gran verdad de nuestro hondo dramatismo. La alegría de su arte está tal vez solamente en el movimiento y en la gracia de sus dibujos.

—M. SANCHEZ DE PALACIOS

O.—Mo
pasado una
almas s
celebrabe
La plaza
embre del
celebró una
«Cocheritos»,
de Garrido
Esto oeu
enta y och
los años, o
ciudad espe
das o novi
cuantos se
algo superi
Si, a juz
principalme
Inca antes
hasta para
E. P.—Pat
he, vendió
Eduardo I
obtenido n
años y ha
públicos y
y vendió
y otro a
Así, pue
rube, y to
hermosa.
Tanto a
de don Fe
notables,
J. F. R.—
mos que s
con fecha
ciras» y el
charon res
En 190;
esta vez t
ganado de
En 1903
Mazzantin
maría.
En 190.
y los dies
tonio Mor
En 190
día 2 de
«Reverite
Montes y
Villamart
En 1901
en los día
y «Macha
segunda,
Cámara.
En 190
mataron
En 190
«Pepete»
Mura.
En 190
cisco Ma
de Guadi
Y en 1
guito» se
Vamos
En 19
monte (h
de Conel
En 19
El 5 d
Igaacio
mentel.
El 12
y Curro
Y el 1
daluza y
do de Pa
En 19
ron en l
Villalta,
toros de



Q.—Montuiri (Mallorca). En la ciudad de Inca existió el siglo

pasado una placita de toros capaz para unas dos almas solamente, en la que de vez en cuando celebraban novilladas de poca importancia.

La plaza actual fué inaugurada el día 18 de septiembre del año 1910 con un buen cartel, pues se celebró una corrida de toros con los matadores «Cocherito», «Regaterín» y «Mazzantinito» y ganado de Garrido Santamaría.

Esto ocurrió, como puede ver usted, hace cuarenta y ocho años; desde entonces a la fecha, todos los años, o casi todos, se han verificado en dicha ciudad espectáculos de alguna consideración (corridos o novilladas) y dar a usted una relación de cuantos se dieron en tan largo espacio de tiempo es algo superior a lo que se nos puede exigir.

Si, a juzgar por su carta, lo que se discute principalmente es que hubiera espectáculos taurinos en Inca antes del año 1910, con lo que dejamos dicho basta para que sepan ustedes a qué atenerse.

P.—Paterna (Valencia). Doña Dolores Monge, viuda de Murube, vendió en 1884 la mitad de su ganadería a don Eduardo Ibarra, y éste, a su vez —tras haber obtenido muchos triunfos con ella durante veinte años y haberla hecho una de las predilectas de públicos y toreros—, hizo igualmente dos lotes y vendió en 1904 uno a don Fernando Parladé y otro a don Manuel Fernández Peña.

Así, pues, lo de Parladé era lo mismo que Murube, y todo ello perteneciente a la casta de Vista Hermosa.

Tanto a nombre de don Eduardo Ibarra como al de don Fernando Parladé, se lidiaron muchos toros notables, y una relación de ellos resultaría prolija.

J. F. R.—Algeciras (Cádiz). En el año 1901 solamente encontramos que se celebrara en La Línea una novillada, con fecha 13 de julio, en la que «Morenito de Algeciras» y «Bocanegra» (Antonio Fernández) despacharon reses de Cándón.

En 1902, el 13 de julio, se dió otra novillada, esta vez con los diestros «Camisero» y «Rerre» y ganado de Nandín.

En 1903, el 5 de julio, hubo corrida de toros, con Mazzantini y «Machaquito» y ganado de Villamarta.

En 1904 hubo otra corrida con toros de Ibarra y los diestros «Bonarillo», Antonio Fuentes y Antonio Montes.

En 1905 fueron dos las corridas verificadas: el día 2 de julio torearon «Bonarillo», «Chicuelo» y «Revertito» toros de Halcón, y el día 9 fueron Montes y «Revertito» los que despacharon toros de Villamarta.

En 1906 se dieron también dos corridas, este año en los días 1 y 2 de julio: en la primera, «Minuto» y «Machaquito» mataron toros de Arribas, y en la segunda, «Machaquito» y «Camisero», reses de Cámara.

En 1907, el 14 de julio, «Bombita» y «Bienvenida» mataron toros de Murube.

En 1908, el día 5 del mismo mes, «Regaterín», «Pepe» y «Moreno de Alcalá» despacharon seis de Miura.

En 1909, el 4 de igual mes, Bienvenida y Francisco Martín Vázquez dieron cuenta de seis toros de Guadalest.

Y en 1910, el 3 de julio, Bienvenida y «Relampago» se las entendieron con seis de Murube.

Vamos ahora con el período de 1941 a 1950:

En 1941, el 13 de julio, Vicente Barrera, Belmonte (hijo) y Pepe Luis Vázquez mataron toros de Concha y Sierra.

En 1942 fueron tres las corridas, a saber: El 5 de abril, «Estudiante», Curro Caro y José Ignacio Sánchez estoquearon toros de Pimentel.

El 12 de julio, Marcial Lalanda, Domingo Ortega y Curro Caro mataron reses de don Carlos Núñez.

Y el 19 del mismo mes, Pepe Bienvenida, «Andaluz» y «Morenito de Talavera» despacharon ganado de Pérez de la Concha.

En 1943 fueron dos las corridas que se celebraron en los días 11 y 18 de julio. En la primera, Villalta, La Serna, «Andaluz» y Del Pino mataron toros de Pérez de la Concha; y en la segunda,

ACERTADA RESOLUCION

Empleado de ferrocarriles era Luis Mazzantini cuando, poco tiempo después de contraer matrimonio, tomó la resolución de dedicarse al toreo, la cual, como es consiguiente, contrarió mucho a su esposa, doña Concepción Lázaro, por la vida de sobresaltos que le esperaba.

Pero Mazzantini, aconsejándole conformada, le dijo:

—Ten resignación, Concha. Aquí, en España, en este país de los prosaicos garbanzos, no se puede ser más que dos cosas: tenor del teatro Real o matador de toros; un «do» de pecho o una estocada en lo alto es lo que da fama y dinero; ejemplos de esto son «Lagartijo», «Frasuelo» y Gayarre. Yo no sirvo para tenor; pero creo que me hallo en condiciones de dar grandes estocadas, y váyase lo uno por lo otro.

Y tuvo tal acierto, que bien puede afirmarse que resultó premiado con el «gordo».

Pepe Bienvenida, Belmonte (hijo) y «Andaluz» dieron pasaporte a seis toros de Flores Albarrán.

Otras dos fueron las corridas verificadas en 1944: el 16 de julio mataron Vicente Barrera, «Manolete» y Pepe Dominguín reses de don Carlos Núñez, y el día 23 fueron Domingo Ortega, La Serna y Del Pino los que estoquearon toros del referido Domingo Ortega.

En 1945 se celebraron estas cuatro corridas:

El 1.º de abril, Vicente Barrera, «Cañitas» y Domingo Dominguín despacharon ganado de Belmonte.

El 20 de mayo actuaron Belmonte (hijo), «Cañitas» y «Albacín» con toros de Concha y Sierra y la rejoneadora Conchita Cintrón con un novillo de Belmonte.

El 15 de julio, Silverio Pérez, Luis Miguel y Pepín Martín Vázquez mataron toros de don Carlos Núñez.

Y el 18, «Armillita», Pepe Luis Vázquez y Luis Miguel Dominguín se las entendieron con toros de don Salvador Guardiola.

Tres corridas fueron las del año 1946:

El 26 de mayo, Julián Marín, «El Choni» y «Parrita», más el rejoneador Domecq, reses de Gallardo.

El 14 de julio, Pepe Luis Vázquez, «Cañitas», «Andaluz» y el mismo rejoneador, toros de Prieto de la Cal.

Y el día 21, Pepe Luis Vázquez, Antonio Bienvenida y Luis Briones, más el mencionado Domecq, reses de Guardiola.

A cinco corridas ascendieron las del año 1947:

6 abril, Del Pino, Julián Marín y Luis Mata, toros de A. de la Cruz.

13 de julio, «Cagancho», «Gitanillo de Triana» y «Manolete», toros de Carlos Núñez.

14 de julio, Pepe Luis Vázquez, Luis Miguel Dominguín y «Choni», más el rejoneador Anastasio, toros del conde de la Corte.

31 de agosto, Antonio Bienvenida, Luis Miguel Dominguín y Rafael Llorente, toros de don Alipio Pérez.

Y 12 de octubre, Julián Marín, Rafael Llorente y Diamantino Vizeu, toros de Ramón Gallardo.

En el año 1948 hubo cuatro corridas:

El 28 de marzo, Rafael Llorente, Paco Lara y Manuel Navarro mataron reses de Hidalgo.

El 11 de julio, Pepe Luis Vázquez, Paco Lara y Paco Muñoz despacharon toros de Domecq.

El 18, «Andaluz», «Choni» y Manuel Navarro mataron toros de Pedrajas, y el rejoneador Pareja



Obregón actuó con un astado de Concha y Sierra.

Y el 1.º de agosto, el mismo Pareja Obregón rejoneó a otro astado de Concha y Sierra, y «Chicuelo», Pepe Luis Vázquez y Paco Lara estoquearon seis de Ramos Paúl.

En 1949 fueron tres las corridas, con estos carteles:

24 de abril, Mario Cabré, Paco Lara y Ali Gómez y toros de don Isaías y don Tulio Vázquez.

17 de julio, Pepe Luis Vázquez, «Rovira» y Manolo González, ganado de Tassara.

24 de julio, «Parrita», Manolo González y Martorell, toros de Pablo Romero.

Y en 1950 fueron dos las corridas celebradas: el 16 de julio mataron toros de Guardiola los diestros Paco Muñoz, Manolo González y «Calerito». Y el día 23 se lidiaron toros de Miura; fueron los matadores Antonio Caro, Martorell y Pablo Lalanda, y además actuó la rejoneadora C. Cintrón.

La alternativa a los picadores se efectuaba formando tanda el recipiendario con el otorgante; aquél picaba los seis toros de la corrida y ocupaba el puesto más próximo al chiquero cuando aparecía la res. Naturalmente, esto ocurría cuando los picadores esperaban en el ruedo la salida de los toros.

Y los banderilleros la obtenían al recibirla su matador, a cuyo efecto recibían los palos, en el toro de la cesión, de manos de los subalternos del padrino.

¿En qué plaza ha querido decir usted que se celebrara, el 25 de julio del año 1834, la corrida que señala como toreada por Cándido y presenciada por Luis Candelas? Porque no lo dice. Aunque la verdad es que solamente pudo ser en Madrid, puesto que únicamente en esta capital actuó Jerónimo José Cándido en tal año, cuando llevaba muchos retirado y contaba sesenta y cuatro de edad. Fueron dos las corridas en que tomó parte, celebradas el 13 y el 27 de octubre de tal año 1834 (vea cómo no corresponde ninguna a la fecha indicada por usted), y en ambas alternó con Manuel Lucas Blanco, Francisco Montes y Roque Miranda.

Lo de la presencia de Luis Candelas, probablemente no pasa de ser una leyenda, indicada para componer uno de los antiguos romances de ciego.

R. G.—Almería. Sentimos no poder facilitar a usted las noticias del novillero Damián Ramón, pues no encontramos su ficha en ninguna parte.

J. M. F.—Madrid. Según nuestras noticias (que no respondemos sean exactas), Victoriano Cuevas Roger, «Valencia», nació en Madrid el 30 de mayo de 1932 y vistió por primera vez el traje de luces en Plasencia (Cáceres) el 25 de abril de 1951. Tomó la alternativa el 27 de julio del pasado año 1958, en Barcelona, de manos de Antonio Bienvenida.

Creemos que el mejor medio de obtener una fotografía suya es el de pedírsela a él.

A. S. P.—Madrid. Da la casualidad de que las cuatro preguntas de su carta corresponden a un concurso abierto por un estimado colega, y como las respuestas que pudiéramos darle no aparecerían hasta después de fallado aquél, nos abstenemos de dárselas.

N. N.—¿De dónde? Del novillero José Baquet podemos decir que se presentó en Sevilla y obtuvo un gran triunfo en el año 1925, que luego fracasó rotundamente y que el 31 de julio de 1927 hizo su presentación en Madrid, alternando con «Alcalareño II» y Romero Freg en la lidia de cinco astados de don Florentino Sotomayor y uno de don Celso Cruz. Estuvo mal, y el sexto astado, llamado «Lebriano», de la primera de tales ganaderías, le hirió en la cara.

Es cuanto podemos comunicarle.

G. G. N.—Barcelona. Es extraño que con sus años y su gran afición, y poseyendo tantos recortes de prensa y revistas, como dice, desconozca usted los datos biográficos de diestros tan señalados como Manuel Mejías («Bienvenida»), José Gómez («Gallito») y Antonio Márquez. Nosotros se los daríamos con mucho gusto, pero comprendz que, por tratarse de unos matadores cuyas biografías están muy nutridas de episodios, no podemos traerlas a esta sección, pues ocuparían un espacio considerable, superior al que nuestras respuestas deben tener.

QUE BUEN SABOR DEJA UNA GRAN FAENA...

Inauguración de la Plaza.



CUATRO MAGNÍFICAS CEBADAS
 en los días 20, 21, 22 y 23 de
 Septiembre de 1890
 Dirigidas por los reconocidos diestros
Rafael Molina Lagartijo
Manuel García "Espartero"
Rafael Guerra "Guerrita"
 CON SUS RESPECTIVAS GUERRILLAS



Sea como una inauguración de Plaza el comenzar de nuevo estas estampas toreras comentadas, después de paladear una copa de Terry, que deja tan buen sabor, como buen sabor deja una gran faena.

Están ahí, entre floridas ramas y lazos de colegiala ingenua, las cabezas toreras de «Lagartijo» el grande, «Espartero» el tremendo y «Guerrita» el poderoso. Tres personalidades toreras definitivas; la elegancia, la temeridad y el saber. De cada uno podía manar ese sabor de una gran faena y perfumar con su señorial aroma el lujo del cartel de mano, sin publicidad, enmonterado con barra de oro y tres nombres toreros para cuatro tardes de feria, porque las faenas en aquella época, ajustadas a los cánones toreros exigentes, dejaban su buen sabor en ser clásicas, eficaces, para desembocar en la estocada; hábil la de Rafael, tremebunda la del pobre «Maoliyo» e impecable de técnica la del otro Rafael.

Inauguración de Plaza, toreo eterno, y en cualquier tiempo, y siempre con un coñac que deja sabor de gran faena torera; los toreros aclamados por los públicos de puro habanero, o pitillo rubio, que admiraron, admiran y admirarán el buen sabor que deja una gran faena.

(Archivo Conde de Colombi.)

...y el coñac

TERRY 1º